

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

P. MATÍAS NIETO SERRANO.—P. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

P. RAMON SERRET.—P. CARLOS MARÍA CORTezo —P. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).

Alonso Rubio (D. Francisco).

Ariza (D. Rafael).

Auber (D. Pedro Alejandro).

Badia (D. Salvador).

Benavente (D. Mariano).

Cabello (D. Vicente).

Calvo Martín (D. José).

Calieja (D. Julian).

Campo (D. Higino del).

Candela (D. Pascual).

Carreras Sanchis (D. Manuel).

Castelo y Serra (D. Eusebio).

Cortázar y Aldevó (D. Francisco).

Cresy Manso (D. Juan).

Blaz Benito (D. José).

Erostarbe (D. José).

Ferrer y Viñeta (D. Enrique).

Gállego (D. Juan Francisco).

García Caballero (D. Félix).

García Ss'á (D. Eduardo).

García Vazquez (D. Santiago).

Gómez Torres (D. Antonio).

González Alvarez (D. Baldomero).

Hernández Faggio (D. Ramon).

Hernanda (D. Benito).

Ibañez de Aldecoa (D. Castor).

Iglesias (D. Manuel).

Izquierdo (D. Pedro).

Maestre de San Juan (D. Aureliano).

Magraner (D. Julio).

Malo y Calvo (D. Joaquin).

Martínez Reguera (D. Leopoldo).

Moreno del Pozo (D. Adolfo).

Ostio (D. Manuel).

Pérez y Jiménez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bautista).

Peset y Cervera (D. Vicente).

Rodríguez (D. Ambrosio).

Roñi (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).

San Martín (D. Alejandro).

San Miguel y Puente (D. José).

Santero (D. Tomás).

Santero (D. Javier).

Santucho (D. José María).

Seco y Balder (D. José).

Sierra y Carbó (D. Antonio).

Simarro (D. Luis).

Tolosa Latour (D. M.).

Ustariz (D. José).

Valera Gimenez (D. Tomás).

Vicía y Candauá (D. Antonio).

Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MÉDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constanding cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 332 páginas, y además las portadas é indice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO Y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid



BOLETIN DE RECLAMOS.

EXTRANJEROS.

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Medico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Medico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8 place de la Bourse, et à Madrid, rue Princepe, 27, pral.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MEDICO* y la Agencia Havas, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MEDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Principe, 27, pral.

HEMOS analizado ya, segun el boletin de la Academia de medicina de Paris y segun el boletin terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponia las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y en caso de enfermedad mortal de alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien en su anuario de terapéutica de 1881 dice: «Los experimentos del Sr. Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observables los alimentos albuminoides antes que hacer tomar en las comidas, preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

DESPUES de haber evidenciado por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion y nos apresuramos en hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos porque, debe facilitar mucho la importacion de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Esto concentrado por desecacion de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo,

Ayuntamiento de Madrid

BROMIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE,

contra

las fiebres intermitentes, las neuralgias, neuroses (jaquecas),
fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de Paris en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de Paris (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de Paris, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico de terapéutica (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.º El *Bromidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.º En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.º Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumatismales y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.º Tomada una hora antes del acceso á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.º Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

«6.º Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina* de Boille y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris,
22, rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

PEPTONA DE FRESNE
Unica admitida, previo análisis en los Hospitales de Paris

JARABE

CAJITA

PAP

C

E

les

T

coll

gra

Tro

D

PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo análisis en los Hospitales de Paris

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.
24 0/0 de Alimentos hidrocarbonados



No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorcion.
Dosis: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

El **VINO DEFRESNE CON PEPTONA** Dosis: Media copita despues de comer.

«Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos»
DEFRESNE, AUTOR de la **PANCREATINA**, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias.

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de Tos, Hipo, Bronquitis, Catarras, Ronquera, Extincion de la voz,

pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del **CARICA-PAPAYA.**

Enfermedades del estómago, Gastritis, gastralgias, diarrea de los niños, etc.

Tomar despues de cada comida, un **selle medicinal**, ó una cucharada grande de **Jarabe, Vino ó Elixir.**

VENTA POR MAYOR:

Trouette - Perret, 68, rue de Rivoli, Paris.

Depósito en todas las farmacias.



DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS



Informa muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1884).

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de práctica la han consagrado. No obstante, creo deber señalarlos mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigorosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La práctica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VIAS DIGESTIVAS, contra los MALES de ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTA, la GASTRALGIA, las CONVALECENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc.

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS

HIERRO BRAVAIS

Adoptado en los Hospitales (HIERRO DIALISADO BRAVAIS) Recomendado por los Médicos

Contra Anemia, Clorosis, Debilidad, Agotamiento, Flujo blanco, &c.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el mejor de todos los tónicos y el reconstituyente por excelencia; se distingue por la superioridad de su preparacion debida a aparatos del todo perfeccionados; no tiene olor ni sabor y no produce ni estreñimiento, ni diarrea, ni enardecimiento, ni fatiga del estómago; además, no ennegrece nunca la dentadura. — Es el más económico de los ferruginosos puesto que un frasco dura un mes.

DEPÓSITOS PRINCIPALES EN PARIS:

13, Rue Lafayette y Avenida de la Opera, 30 donde se hallan tambien la Quina Bravais y las Aguas Minerales Naturales del Ardeche Manantiales del Vernet, etc.

Desconfiar de las imitaciones peligrosas y exigir la marca de fábrica al margen

Se envia gratis, mediante pedido franco, un interesante folleto sobre la Anemia y su tratamiento.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

MARCA DE FÁBRICA.

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulacion de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: S^{ra} ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S^{ra} CASANOVAS y C^a, Barcelona. En Madrid: en casa de los Dres. Chavarri y Moreno Miquel.

SOLITARIA

Curacion cierta con los

GLOBULOS de SECRETAN

(Extracto veraz esterizado de raices frescas de helecho macho de los Vosges.)

Unico remedio facil de tomar y digerir, no ocasionando ni eructos, ni cólicos, ni agitaciones nerviosas. — Empleado con éxito constante en los Hospitales de Paris.

Deposito: SECRETAN, Farm^a, 37, Avenue Friedland, PARIS

Evitar las imitaciones ó falsificaciones.

48

REALES

Véndese en la farmacia Garcerá, Principe, 13. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



VERDADEROS GRANOS de SALUD del D^r FRANCK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vómitos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.
Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

ESPARADRAPO Quirurgico

de Muerdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, é inocuidad absoluta sobre la piel aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO: (7 centímetros y 1/2) diámetro
GRAN MODELO: (9 centímetros y 1/2) diámetro

PARA LA CURACION RADICAL de la HERNIA UMBILICAL de los Niños.
Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas ó cintas. Se compone de rodajas sobre-puestas de mi Esparadrapo de muerdago.

VEGIGATORIO ROSADO á la CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de cistitis.

Para obtener muestras gratis, dirigirse á nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del D^r LISTER.

Depositarios Madrid: Alcaráz y Garcia. — Barcelona, A. Casanovas y C^a

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris

PILDORAS DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede asi ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1^a PILDORAS DE HOGG con pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2^a PILDORAS DE HOGG con pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, proeza de la sangre, etc., son muy fortificantes.

3^a PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifilíticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenian de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.-Exce-lente durante el Embarazo y la lactancia.



Exposition Internationale 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Exposition Universelle 1875

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los medicos contra Digestiones dificiles, Males de estómago, Perdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

Jaquecas — Neuralgias.

INGA de la INDIA

de GRIMAULT y C^a, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que tiene una virtud admirable para curar, como por encanto, las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza y ejerce además sobre las mucosas, una accion antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fabrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

INYECCION DE GRIMAULT AL MÁTICO

Exclusivamente preparada con las resinas del Mático del Perú, ha adquirido en algunos años una reputacion universal. Cura en poco tiempo los puntos más tenaces.

Depósito en Paris,

GRIMAULT y C^a, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fabrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opresiones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vias respiratorias, se calman instantaneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris
Depositarios en España: S^{ra} CASANOVAS y C^a

NEURALGIA

Jaquecas dolorosas, migrañas y todas las afecciones nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS de D^r CRONIER.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y C^a, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar el jugo gástrico que le falta y que debe para la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
	los Calambres de estómago,
	las Hinchazones del estómago,
	las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, facilita la alimentacion a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutricion.

Cada frasco lleva la marca de fabrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIO

de GRIMAULT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion sencilla y potente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos ataques de Asma, la Ronquera, el Insomnio, la Tos nerviosa, la Extincion de la voz, las Neuralgias de la laringe.

y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fabrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

AÑO XXVIII.

EL SIGLO MÉDICO.

Núm. 1.449.

MADRID 2 DE OCTUBRE DE 1881.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—A prueba de desdenes.—Triunfo relativo.—Congreso americanista.—SECCION DE MADRID.—La malaria en Roma.—Congreso médico internacional de Londres.—Los Congresos de ogaño.—PRENSA MEDICA Nacional: Inyecciones subcutáneas irritantes.—El sueño de los locos.—Extranjera.—El parasitismo de la tuberculosis.—Prescripciones y fórmulas.—Tratamiento de las enfermedades de la piel.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Monte-pio facultativo: Secretaria general.—VARIEDADES.—Una farmacia moderna.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.



El domingo 25 de Setiembre falleció la Excm. e Ilma. Sra. Doña JOSEFA PEREZ RUIZ DE NIETO, esposa del Dr. D. MATIAS NIETO Y SERRANO, uno de los fundadores y directores de este periódico.

Ha sido esta señora toda su vida un dechado en que se reunian las más preciadas virtudes propias de la mujer cristiana, y muy bien pudiera presentarse como tipo y modelo muy acabado. Excelente esposa, y caritativísima madre, ha hecho la felicidad de su esposo y de sus hijos, que no hallarán fácil consuelo para tan dolorosa pérdida. En ese irreparable y profundo dolor toman buena parte la Direccion y la Redaccion, con los demás empleados de EL SIGLO MÉDICO. Consuélenos á todos la fundada esperanza de que Dios, siempre misericordioso, habrá premiado cumplidamente sus virtudes, y dará fortaleza de espíritu y cristiana resignacion á nuestro querido amigo para resistir tan duro golpe. R. I. P.

BOLETIN DE LA SEMANA.

Á PRUEBA DE DESDENES. — TRIUNFO RELATIVO. — CONGRESO AMERICANISTA.

Varias veces hemos clamado—¡eso sí, en vano siempre!—contra esas generosas disposiciones del gobierno por las cuales se permite ejercer en España á todo extranjero que se viene por acá provisto de un papelote en forma de título profesional, y muy especialmente á los portugueses, tan favorecidos en su día por el Sr. Ruiz Zorrilla que no se distinguen en nada de los médicos españoles, como no sea en la mayor consideracion que alcanzan. En vano ha sido esperar la reciprocidad por parte del gobierno lusitano: este se ha encerrado—y ha he-

cho perfectamente—en la más completa y desdenosa reserva, manteniendo las leyes de su país, indiferente á la insensata prodigalidad y al pernicioso despilfarro de nuestro gobierno.

Ahora acaba de verse perseguido en Lisboa el doctor español Mascaró, por ejercer la medicina en Portugal como especialista en enfermedades de los ojos.

El Gallego, periódico defensor de la colonia española, que se publica en Lisboa, pregunta al dar cuenta del suceso, cómo ha quedado resuelta la cuestion del ejercicio profesional en ambas naciones, pues que en España pueden ejercer los que tengan títulos de escuelas portuguesas, sin que conste que se haya obtenido la reciprocidad en Portugal.

Pues así ha quedado resuelta tiempo hace la cuestion: los médicos portugueses loson tambien en España, y pueden ejercer como tales donde sean servidos; mas los españoles no gozan de ese beneficio en Portugal. Nadie se ha ocupado en procurar la reciprocidad.

Y no es lo peor que prevalezca respecto á Portugal esta donosa ley del embudo: más deplorable, es que puedan hacer lo propio los de toda la redondez de la tierra sin más que sujetarse á levisimas y aparentes formalidades.

¡Habitamos en la más francota y libre nacion del mundo! ¡Con entera libertad puede especular aquí con la salud pública todo el que guste!

* *

Ya en su día nos quejamos de la pobreza con que nuestra hidrología médica figuraba en la exposicion balneológica de Francfort, sobre el Mein (Alemania), á donde sólo se habian enviado muestras de unos cuantos manantiales, y no de todos los que por su importancia merecian figurar allí.

A pesar de esto, á juzgar por las noticias que adelanta el telégrafo, el resultado de la exposicion, de que en otro lugar se dá cuenta, es honroso para España, puesto que se le han concedido varios premios.

Se desprende de estos datos que España ha hecho el principal papel en esta Exposicion y que el Jurado ha sido justo con las aguas minerales españolas.

Segun nuestras noticias, uno de los más ardientes defensores de estas aguas ante el Jurado, ha sido el jóven y entendido Dr. Kaufmann, que es

uno de los hidrólogos alemanes de más reputacion.

Felicitemos cordialmente á los expositores premiados y al digno é inteligente representante oficial de España Sr. D. Rufio Serrano, que tanto ha contribuido á este importante resultado.

* *

Terminadas ya sus sesiones puede darse por terminada la reunion del Congreso de americanistas que en esta córte se ha efectuado y que si no recordamos mal, esta es la quinta que desde su creacion ha tenido. Sólo uno de los trabajos, por otra parte muy interesantes, presentados á esta reunion tiene alguna relacion con los estudios médicos, y es este el leído por el Sr. Montejo. Hace referencia este trabajo, notable por su prolija erudicion, al origen de la sífilis y concretándose á un solo punto, al aspecto puramente filológico de la cuestion, explanó la primera de las seis proposiciones siguientes:

1.^a El mal de *bubas* existía y era comun en los pueblos indígenas del nuevo mundo antes de ser este descubierto por Colon.

2.^a Los compañeros de Colon importaron al viejo mundo este mal, á su regreso del primer viaje.

3.^a Fué la enfermedad universalmente reconocida como nueva por los europeos.

4.^a Pudo consignarse puntalmente el derrotero de propagacion desde España á Nápoles.

5.^o La expansion extraordinaria que adquirió en los años de 1494, 95 y 96, se explica fácilmente por los propios caracteres de su naturaleza, y

6.^o Los males y dolencias á que se refieren los textos de médicos historiadores, poetas, etc., anteriores á las épocas citadas no tienen relacion alguna con la enfermedad sífilítica importada de América.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE OCTUBRE DE 1881.

EL INDUSTRIALISMO EN LAS PROFESIONES MÉDICAS.

Empecemos por disculpar á las clases médicas declarando que es el *industrialismo* una infeccion, respecto á ellas, *exótica*... Nacido en el seno de otras clases sociales se ha extendido tan funesto germen á la medicina y la farmacia, siendo muy de temer que tras de corromperlas complete sin mucha tardanza su disolucion ese funesto fermento. Somos víctimas, esta es la verdad, de un repugnante contagio; y es lo peor que todos, unos más y otros menos, ya de una ya de otra suerte, ayudamos á perpetuarle y difundirle.

Fijemos nuestra atencion en este gravísimo asunto profesional, apartándola por un momento de los estudios más ó menos científicos con que alimenta sus honradas aficiones la parte más sana de la clase, tomando á menudo como moneda corriente, de buena ley y legítimo valor, lo que no pasa de ser obra de un mal disimulado *industrialismo*.

Contémplese lo que era la profesion farmacéutica en anteriores tiempos y lo que ha venido á ser en nuestros dias. Aun cuando se hallaba reducida á la preparacion de muchos medicamentos extravagantes, absurdos y aún ridículos que la medicina la pedía, desempeñaba sin embargo su obra con puntualidad, con ejemplar honradez y de la manera más digna. ¡Ni anuncios, ni remedios secretos, ni específicos, ni escaparates llenos de baratijas, ni consultas, ni médicos prostituidos que sirvieran de testafierros, ni sustituciones y mistificaciones! El farmacéutico desempeñaba concienzudamente sus deberes, sin hacer la competencia al compañero con miserables rebajas que suponen generalmente la expoliacion y el engaño del pobre paciente, sin desacreditarse unos á otros ni desacreditar á los médicos, despachando los medicamentos que formulaban personas autorizadas y evitando toda confabulacion deshonorosa.

Y, sin embargo, para todos habia; todos vivian honrada y dignamente de su profesion, considerados y estimados de sus conciudadanos, estimándose mutuamente y gozando, por punto general, de un bienestar envidiable.

Empezó cuarenta años hace su obra de destruccion el *industrialismo* farmacéutico, para invadir luego el campo entero de la medicina; penetraron por nuestras fronteras los medicamentos extranjeros, con el carácter de *específicos* y *remedios secretos* ó sin él; en repetidos y embusteros anuncios, en diferentes impresos, mediante cromos-litografías y carteles, y en las etiquetas y envolturas, se preconizaron sus virtudes, expresando de paso contra qué dolencias se emplean y el modo de administracion; se perdió, en una palabra, el pudor farmacéutico y aquella dignidad que tanto enaltecia á la clase, y paso á paso hemos llegado al lamentable estado presente.

¿Qué bien ha resultado á la profesion farmacéutica deponiendo mucho su austera gravedad para reducirse al simple papel de expendedores de medicamentos extranjeros, sacrificando los sentimientos de decoro en aras del interés, y rindiendo idólatrico culto al becerro de oro, sin guardar consideraciones ni respetos á la sociedad en general, á los compañeros que heroicamente resisten su pernicioso ejemplo, ni á la clase médica, con quien



debiera conservar siempre lazos muy estrechos de fraternal armonía? Unos cuantos, —muy pocos,— se han enriquecido, aun que no más, ni tanto, como lo alcanzaron en otros tiempos sus predecesores, pero ocasionando de paso la ruina de los demás y rebajando el prestigio de su honesta y respetable clase.

Ved ahora lo que es realmente la profesion farmacéutica, así en España como en las otras naciones. Jamás se ha visto en situacion tan lamentable. Reclamando, los impregnados del espíritu *industrial*, una amplísima libertad para el ejercicio de su *mercantilismo*, invaden el sagrado terreno de la medicina convirtiéndose en míseros intrusos, y deshonorando ambas profesiones explotando la credulidad pública sin que les contengan los males que á la sociedad infieren, lastiman los respetables intereses de los farmacéuticos de buena fé y no reparan en arrastrar su toga por el fango del charlatanismo. Más aún: tampoco advierten que la lógica ha de dar por fin á su profesion el más terrible golpe de gracia... ¿Qué razon valedera puede alegarse para conservar el monopolio de los medicamentos sean verdaderos ó supuestos, legítimos ó falsificados, que vienen á España del extranjero? ¿Hay alguna bastante poderosa y respetable para que expendan los inventados en España cuya composicion es imposible que hagan en sus oficinas por conservarse en secreto la fórmula? El simple acto de vender medicamentos, como se vende otra cualquiera mercancía, es á todos permitido desde el momento que no implica preparacion propia que requiera conocimientos especiales y la consiguiente responsabilidad.

¿Qué falta, pues, para llegar al libre ejercicio de la farmacia, por mucha que sea la desesperacion con que se defiende un monopolio insostenible?

Invocais la libertad para eludir toda dependencia de la administracion sanitaria; resistis la conveniente ordenacion que regularice el ejercicio profesional y ponga en armonia las profesiones médicas entre sí y con la sociedad en general, os asusta la idea de que puedan ser vuestros establecimientos inspeccionados para satisfaccion propia, tanto como para la del público; teneis horror á toda intervencion administrativa... ¡Perfectamente! Pero notad que de esa manera, y no preparando vosotros la mayor parte de los medicamentos que vendeis á todo el que los pide, quedais perfectamente reducidos al papel de simples expendedores de un género comercial.

Y no es sólo eso: así se pierde todo prestigio para con el público, deja de inspirarse confianza en los médicos, que por punto general prescriben los medicamentos, y resulta de todo que se receta

lo menos posible, que ocurre á los prácticos la idea, no siempre resistida, de propinar por sí los medicamentos destinados á llenar sus indicaciones.

Agréguese además el imperio de ciertas opiniones engendradas por el dominante espíritu de libertad. ¿Qué razon puede haber, dicen algunos, para prohibir que se establezcan boticas por cualquiera, si al frente de ellas se pone un farmacéutico legalmente autorizado? ¿Por qué, exclaman otros, no han de poder vender los drogueros cuantas drogas les sean pedidas, sin meterse á averiguar el uso á que se destinan, cuando los mismos farmacéuticos establecen droguerías, patentizando por este hecho las relaciones íntimas que hay entre ambas industrias? ¿Es asunto químico, ni farmacéutico la venta de las aguas minerales que convenientemente recogidas ofrecen al consumo público los dueños de los establecimientos balnearios? ¿No puede elaborar muy bien un confitero aquellos jarabes en que no entran principios de uso propiamente medicinal? ¿Ha de negarse á los fabricantes de chocolate, á los licoristas y los cosecheros vinícolas la elaboracion de chocolates, licores y vinos más ó menos activamente medicinales?

Poco á poco, fijese la atencion, vá mostrando el *industrialismo* las más variadas formas, y para favorecer el *negocio* se abren al público, siempre inocentón y crédulo, *farmacias económicas*—como si dijéramos, á *bon marché*—de las cuales saldrá lo que Dios quiera que salga. Varios drogueros de Barcelona es sabido que han ideado instalar lujosas farmacias, á cuyo frente colocan jóvenes farmacéuticos de los muchos que tienen terminada la carrera, pero carecen de medios para establecer botica y allí se despacha cuanto se pide mediante receta ó sin ella á precios sumamente reducidos. Botica hay, segun asegura un colega, que tiene á su servicio—¡hónrate soberbia toga!—nada menos que cuatro doctores y ocho licenciados.

Los gránulos de Chanteaud, humildemente vendidos por borlados farmacéuticos españoles, y otras análogas invenciones destinadas á sacar el dinero, son natural consecuencia de esa *descomposicion* en que, á título de sabrosa libertad, ha caído la farmacia en España.

No habian de quedarse en tanto los médicos libres del contagio. Dotados por la próspera naturaleza de análogas necesidades que los farmacéuticos, consiguiente era que los imitasen, que se prestaran recíproco auxilio, que constituyeran unas veces sociedades industriales, comanditarias para la explotación de la humanidad, y merodearan otras, como pudieran, en el campo fronterizo.

¿Cuántos médicos que preparan por sí y distribuyen medicamentos en sus consultas; cuántos

despreciables *testaferros* que, vendiendo su primogenitura por un plato de lentejas, favorecen al *industrialismo* farmacéutico; cuántos inventores de panaceas; cuántos especialistas en el arte del charlatanismo!

Las profesiones se confunden á toda prisa, ó más bien se disuelven en el piélagos revuelto de la libertad profesional, proclamada por muchos y necesaria al cabo si es que ha de realizarse, como término de tan increíbles aberraciones, la disolución social.

En nada se repara, caminando ciegamente por cualquiera senda en busca y persecución del codiciado dinero. Todo el que gustase erige en especialista, aun cuando no haya hecho estudios especiales ni adquirido práctica especial, y con desembarazo admirable, se pone á practicar difíciles operaciones sin más criterio clínico, ni otro fin que el de dar un *sablazo* á la bolsa del pobre penitente después de haberle estropeado sin piedad.

A su vez constituyen los establecimientos balnearios un objeto fecundísimo de vergonzosa especulación... ¡Qué de prospectos, de circulares, de tarjetas y todo género de invitaciones, en que se refieren los prodigiosos efectos terapéuticos de las aguas, se presentan las vistas de los establecimientos y se procura atraer á los amigos de la buena mesa y de las diversiones! En esto los dueños de los establecimientos y los médicos directores obran por lo común de consuno y en el acuerdo más perfecto.

¡Y qué inventar medios de tratamiento que luego se anuncian en los periódicos una y un millón de veces, extraños medicamentos respecto á los cuales, y en su elogio, se escriben artículos que de periódico en periódico van copiándose y repitiéndose en cuantos salen al público sobre la haz de la tierra! Ultimamente han hecho el gastolas *peptonas* de Chapoteaut, las cuales peptonas han dado ya varias vueltas y siguen dándolas al mundo, sin cesar en los reclamos, y alternando con otros varios remedios de nueva invención, debidos al ingenio del industrialismo. ¿Cómo averiguará el práctico lo que haya de cierto respecto á las virtudes terapéuticas verdaderas entre ese farrago inmenso que ensalzan en los periódicos, así políticos como científicos, las cien trompas de que se vale el *industrialismo*?

Sí, hasta los periódicos científicos más formales tienen, *pena de la vida*, que acomodarse más ó menos á las deplorables costumbres de la presente época. El que no echa sobre sí el sambenito de los anuncios y los reclamos, puede ir desde luego preparando la mortaja, y haciendo sus últimas disposiciones. Ciertamente que la ley autoriza á los periódicos

científicos para publicar anuncios; cierto asimismo que dirigiéndose éstos á lectores peritos, sabrán valorar en lo que realmente valgan los medicamentos que se anuncian; verdad, en fin, que de no obrar en ese sentido se dejarían todas las ventajas, con daño para ellos irreparable, en manos del periodismo político, á quien debiera estar prohibida la publicación; mas sin embargo, es muy penoso sacrificio ese de ayudar, por necesidad, á la realización de las miras del *industrialismo*, asociándose forzosamente á ellas en alguna manera. Y no faltan periódicos bastante industriales para fingir mayor suscripción de la que tienen, con el fin de hacerse pagar más las planas de los anuncios.

Pues bien, este deplorable industrialismo profesional no puede menos de conducir, primeramente al desprestigio de las clases médica y farmacéutica, y en último término á su confusión y libre ejercicio.

Sentimos el deber de anunciarlo hasta con cansada repetición, y queremos dejarle cumplido, aunque no puede ocultársenos lo vano de nuestras advertencias y de nuestros consejos.

Ese *mercantilismo* desenfrenado y ciego; ese sistema de explotación tan generalizado por desgracia, y al cual vemos crecer día por día, completará antes de mucho la ruina de las profesiones médicas después de haberlas deshonrado. ¿Se quiere esto? Pues fácilmente puede conseguirse: basta al efecto dejar que sigan las cosas en el orden que corren, echando al olvido hasta los más esenciales principios de la moral. ¿Hay, por el contrario, deseo de detener el paso para no caer ignominiosamente en el precipicio? Pues hagámoslo con resolución, profundamente convencidos del cercano fin que á las profesiones médicas aguarda.

Pero ¡qué candidez la de pretender corregir un mal casi por entero consumado, é inevitable ya en el estado social presente! La fuerza de la lógica es irresistible: vamos caminando aceleradamente á la completa libertad profesional. Tras de las perturbaciones que origine, vendrá con el tiempo —¿cómo dudar de ello?— una reacción social salvadora, así como vienen tras de la tempestad los algarbes y rubicundos rayos de Febo; pero es el caso que cuando ese período regenerador llegue, se habrán hundido en la tumba las generaciones actuales con sus preocupaciones y sus delirios.

DR. SOMOZA.

LA MALARIA DE ROMA.

Con el título de *La malaria de Roma y el antiguo drenaje de las colinas romanas* acaba de dar á luz un fo-

lletto el D
anatómic
bien conc
médico e
la etiolog
buirse y
las coma
ca. El op
cuyos ej
guido y
combati
preocup
propaga
ó sease
tanto im
es debid
se dé á
que se l
que en
el creer
yendo p
creencia
donde n
por cort
nera un
derias s
compro
do cóm
Segu
1.^o
nente
2.^o
mo pue
muy di
orgánic
3.^o
ces en
tanosa
4.^o
ceptibil
nos lo
pre al
consid
cesar t
palust
infecci
aumen
tos fan
ducir
5.^o
desarr
llus e
varias
pre q
(a)
(b)
(c)
todas
En
tiene
cion
Est
dond
centr
paluc
des a
pres
mezo
ni á
otros
cas.
part
ria,
A ve

llo el Dr. Tommasi-Crudeli, director del Instituto anatómico y fisiológico de la Universidad de Roma, bien conocido ya de nuestros lectores y del mundo médico en general por sus incesantes trabajos sobre la etiología de la malaria, germen á que debe atribuirse y medios á que conviene recurrir para sanear las comarcas en que aquella enfermedad es endémica. El opúsculo á que ahora nos referimos—uno de cuyos ejemplares debemos á la bondad de un distinguido y estimado amigo—tiene por principal objeto combatir lo que el Sr. Tommasi-Crudeli llama la *preocupación palúdica*, es decir, la idea dominante y fija, propagada por todas las escuelas, de que la malaria ó sease el paludismo, aunque la palabra resulte un tanto impropia bajo el punto de vista de dicho señor, es debida á la presencia de pantanos, por más que no se dé á esta palabra la estrecha y genuina acepción que se le da en geografía, sino los extensos límites que en medicina se le asignan. Según dicho profesor, el creer como hasta hoy se ha creído y se seguirá creyendo por mucho tiempo, dado lo arraigado de la creencia, que no puede desarrollarse el paludismo donde no haya charcas, pantanos ó aguas detenidas por corta que sea su cantidad; el enlazar de tal manera una idea á otra que parezca imposible comprenderlas separadas, es un error crasísimo diariamente comprobado por la experiencia. Ya irá el lector viendo cómo lo prueba en el curso de su folleto.

Según el Dr. Tommasi-Crudeli, hállese demostrado:

1.º Que el *bacillus malarie* es un organismo eminentemente aerobio.

2.º Que los gérmenes ó esporulos de este organismo pueden encontrarse en terrenos de composición muy diferente y muy pobres á veces en sustancias orgánicas.

3.º Que estas tierras *maláricas* se encuentran á veces en localidades que ni son ni fueron nunca pantanosas.

4.º Que en el fango de los pantanos que son susceptibles de producir la malaria (no todos los pantanos lo son), el fermento malárico está asociado siempre al fermento séptico. Esta coexistencia debe considerarse como fortuita. Es fácil, en efecto, hacer cesar todo fenómeno de putrefacción en estos fangos palustres, y hasta quitarles la facultad de producir la infección séptica, por medio de un procedimiento que aumenta la producción del fermento malárico en estos fangos, hasta el punto de hacerlos capaces de producir fiebres perniciosas.

5.º Que en todas las tierras y fangos maláricos, el desarrollo de los esporulos del *bacillus malarie* en bacillus esporigenos, lo mismo que la rápida sucesión de varias generaciones de estos bacillus, se verifica siempre que se les coloca en las siguientes condiciones:

(a) Una temperatura de 20º C. próximamente.

(b) Un grado moderado de humedad permanente.

(c) La acción directa del oxígeno del aire sobre todas las partes de la masa.

En faltando una de estas tres condiciones, se detienen el desarrollo de los esporulos y la multiplicación del fermento malárico.

Esto es lo que enseña la experiencia en los países donde se padece la malaria. En efecto, en la Italia central, meridional é insular, se ha reconocido que el paludismo se desarrolla en terrenos colocados á grandes alturas, y que no vá necesariamente ligado á la presencia de pantanos, balsas ó arrozales; ni á la mezcla de las aguas dulces con las saladas del mar, ni á la maceración del cáñamo y del lino, ni en fin á otros focos de putrefacción de las sustancias orgánicas. Según cálculos aproximados, las dos terceras partes de los terrenos que en Italia producen la malaria, se encuentran en colinas y hasta en montañas. A veces, durante el verano, la superficie de estos ter-

renos está completamente árida, y la malaria continúa produciéndose, sobre todo mientras conservan estos cierto grado de humedad por las condiciones especiales del subsuelo, con penetración concomitante del aire por las porosidades ó grietas de la superficie del suelo.

Así se explica un hecho que no há mucho hemos observado y al que no ya nuestra pobre inteligencia, sino la superior de nuestros ilustrados amigos los Dres. Horno y Moreno Zancudo—inteligente director este último del establecimiento balneario de El Molar—no encontraba explicación satisfactoria. En breve expedición que hicimos hace poco al inmediato pueblo de S. Agustín, con objeto de ver por nuestros propios ojos la riqueza de aguas minerales que nacen en el monte conocido por la Sima,—que sólo de tal tiene el nombre—casi pudiéramos asegurar que nuestro paso se hallaba señalado por enfermos cuyo solo aspecto denotaba los estragos que en ellos había hecho y hacía de continuo el miasma palúdico. Confirmábanse de esta manera las noticias que de antemano nos habíamos proporcionado y que ya entonces no acertábamos á explicarnos y nos hacíamos cruces al pié de los varios manantiales que en la Sima existen, rodeados de plantas aromáticas que embalsaman con sus gratísimas emanaciones el ambiente, sin divisar la menor charca, el más pequeño pantano que pudiera darnos cuenta de la infección palúdica. No, no es posible que esto sea malsano; no es posible que este terreno sea abonado para las intermitentes, nos decíamos contemplando aquel dilatado y bello paisaje, al propio tiempo que sobre él nos proporcionaban datos las personas que nos acompañaban. ¿Qué saneamiento cabe aquí, nos decíamos dominados por esa preocupación palúdica de que Tommasi-Crudeli habla, cuando no se descubre nada que sanear, cuando las condiciones del terreno parecen inmejorables y todo convida á gozar de ese aire embalsamado y puro? ¿Cómo atribuir al río Jarama, que pasa á dos leguas de la Sima y á una del pueblo de S. Agustín—en donde son también frecuentísimas las intermitentes—los estragos que el paludismo ocasiona, si son abundantes y límpidas sus aguas y recorren grandísima parte de su trayecto bajo bien construidas bóvedas, para unirse al Lozoya y ser el alma de la corte y villa de las Españas? Y, sin embargo, respondíannos constantemente los hechos, es lo cierto que con dificultad hay quien respirando esos aires en determinadas condiciones que no padezca ó haya padecido, ó ambas cosas á la vez, que es lo más común, alguna de las infinitas formas que adopta ese Proteo que se llama paludismo. Inútil era que nos devanáramos los sesos; no acertábamos con la solución de este enigma, ni habíamos leído nada que nos pudiera ilustrar el problema que á nuestros atónitos ojos se presentaba. Calcúlese, pues, cuál no sería nuestra alegría al abrir el opúsculo citado y leer el valiente ataque que á las ideas dominantes hace su autor, sosteniendo que ni hay necesidad de pantanos para la producción de la malaria, ni todos los pantanos la producen. Por de pronto, sean ó no ciertos los hechos que el ilustrado Director del Instituto anatómico y fisiológico de la Universidad de Roma aduce; sea ó no exacta su interpretación, encontrábamos algo que daba luz á nuestra mente; encontrábamos una solución al enigma que en vano nos empeñamos en descifrar días antes. Consignado este hecho, sigamos adelante.

En comprobación de que no se desarrolla la malaria cuando la temperatura media del verano es excesivamente baja, y que, por el contrario, una temperatura elevada provoca su explosión en terrenos comunmente indemnes, cita el Dr. Tommasi-Crudeli, prescindiendo de los hechos producidos experimentalmente, uno observado por el Sr. Eichwald, catedrático de clínica médica en San Petersburgo. Una se-

hora rusa que gozaba habitualmente de buena salud, y vivía en una población sana, fué acometida de intermitentes que cedían con facilidad á dosis moderadas de sulfato de quinina, pero que recidivaban en cuanto la enferma volvía á sus ocupaciones ordinarias. Tanto llamó esto la atención del catedrático citado y despertó su curiosidad que tras prolijas indagaciones pudo convencerse de que las intermitentes eran producidas por gran número de macetas de flores que adornaban un salón bien caldeado donde aquella señora pasaba la mejor parte del día. Quitarlas y asegurar la curación de la enferma, fué todo una misma cosa.

Todos estos datos de la experiencia popular y de la práctica médica obligan, como dice el Sr. Tommasi-Crudeli, á considerar la cuestión del saneamiento de las comarcas palúdicas bajo un nuevo punto de vista. Ya no es hoy la cuestión tan fácil como en medio de sus muchísimas dificultades prácticas parecía antes; ya no bastarán en muchísimos casos ni el drenaje, ni el cegamiento, ni la canalización, ni nada, en fin, de lo que tratándose de pantanos en esta ó en la otra forma, se proponía antes muchas veces y se realizaba algunas. Ya cuando se trate de esos terrenos en los cuales la producción de la malaria es debida á un estado de humedad moderada que las condiciones especiales del subsuelo sostienen de una manera permanente, no será tan fácil resolver el problema del saneamiento, debiendo advertir una vez más que hasta ahora nadie se ha ocupado en este asunto, dominados como se hallaban por la idea de que la malaria se forma exclusivamente en los pantanos ó en sitios análogos á ellos y descuidando por ende el saneamiento de los terrenos maláricos que no son ni fueron nunca pantanosos.

Que la malaria data en el territorio romano de la más remota antigüedad, está fuera de toda duda; y, sin embargo, esta región malsana fué ocupada antes de la conquista romana por poblaciones numerosas y prósperas y después de la conquista por villas señoriales, habitadas hasta en el verano durante los primeros siglos del imperio. Luego—y esta deducción se impone lógicamente—se conocían entonces los medios de suspender, ó de moderar al menos, el desarrollo y la multiplicación de los gérmenes palúdicos, no sólo en los valles sino principalmente en los terrenos mucho más extensos que cubren las colinas romanas. Hé aquí el motivo que impulsó al Sr. Di Tucci á emprender serios estudios para descubrir estos medios, logrando averiguar el objeto de los pequeños túneles de metro y medio de alto por 50 centímetros de ancho encontrados en los cortes hechos en las colinas romanas, que se creían destinados á la conducción de las aguas potables y que constituyen un vasto sistema de drenaje destinado al flujo, digámoslo así, de las aguas interiores de las colinas. El Sr. Tommasi-Crudeli ha visto y descubierto también muchos de estos *cuniculi*, favoreciéndole para ello la circunstancia de estar construyéndose nuevas fortificaciones en la capital y ser amigo del coronel que dirigía estos trabajos.

Las observaciones que sobre el particular ha hecho el citado profesor, ponen más en evidencia la función de drenaje de estas redes cuniculares que faltan constantemente en las colinas formadas por la lava ó por tierras de aluvión, y hasta en aquellas en cuya composición entran las tobas volcánicas, al paso que las contienen en mayor ó menor número aquellas cuya masa principal es poco permeable.

El haber encontrado este drenaje en el territorio de los Volscos, conquistado por los romanos en los primeros siglos de la República, y que no volvió á recobrar nunca su antigua prosperidad, y en el que rodea la gran ciudad etrusca de Veji, destruida por los romanos el año 396 antes de J. C., y reemplazada

después por una colonia de escasa importancia, permite afirmar que esta invención es muy antigua, y sólo así se explica el silencio que todos los escritores romanos han guardado en sus obras, siendo así que describían con sus menores detalles los trabajos agrícolas, cuya importancia económica y técnica es en comparación mínima. No puede, pues, interpretarse este silencio sino admitiendo una de estas dos hipótesis: ó todos ellos ignoraban la existencia de ese drenaje, ó lo consideraron como una cosa tan conocida, tan vulgar, tan fija en sus detalles técnicos, que no valía la pena de hablar de ella. En ambos casos se remontaría el sistema á tiempos muy remotos. El Dr. Tommasi-Crudeli tiene por más aceptable la segunda hipótesis, atendiendo á consideraciones de mucho peso.

En la actualidad es imposible decidir si desde su origen tuvieron estos drenajes un objeto higiénico, aunque lo más probable es que en los primeros tiempos no se pensara en otra cosa que en poner en mejores condiciones para el cultivo las colinas, y así se explica su mayor extensión en los territorios célebres por su riqueza agrícola antes de la conquista romana. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que esta emisión continúa de las aguas interiores de las colinas debía disminuir notablemente la humedad del suelo que las cubre y por ende la producción de la malaria.

El Sr. Tommasi-Crudeli—cuyo bello trabajo recomendamos á nuestros lectores—dice al terminar, que el conocimiento de este drenaje cunicular y de sus efectos inmediatos no es más que un primer paso en la larga serie de estudios que es necesario hacer antes de poder proponer algo práctico para el saneamiento de la campiña de Roma. Hasta ahora, lo único serio de todos los proyectos formulados se refiere á la supresión de los pantanos y al régimen de las aguas de los valles; mas para las cuatro quintas partes al menos del territorio que se trata de sanear, tiene bien poco valor todo lo proyectado hasta aquí. En su concepto, la *preocupación palúdica* por un lado y la insuficiencia de conocimientos sobre la hidrografía y la geología de la mayor parte de este territorio por otra, no han permitido abrazar todas las dificultades del problema y han improvisado soluciones precipitadas.

RAMON SERRET.

CONGRESO MÉDICO INTERNACIONAL DE LONDRES.

SECCION DE OFTALMOLOGÍA.

CUARTO ARTÍCULO.

De la naturaleza de la oftalmía simpática y su modo de trasmisión, por el profesor Snellen, de Utrecht.

1.—La teoría que la oftalmía simpática reconoce por causa una acción refleja de los nervios ciliares, es insuficiente.

2.—Como indicación para ulteriores investigaciones no debe olvidarse la hipótesis que considera la oftalmía simpática como el producto de una oftalmía metastática específica en la cual los elementos inflamatorios parasitarios pasan de uno á otro ojo al través de las vías linfáticas.

Patología de la oftalmía simpática, por W. A. Brailey, Londres.

La uveítis, que de una manera tan marcada se presenta en los casos positivos y graves de esta enfermedad, ofrece caracteres definidos por los que se la puede distinguir de otras inflamaciones. Dichos caracteres, aunque difieren un poco en las diversas partes del tractus uveal, casi siempre es fácil reconocerla en ambos ojos.

Aunque en el ojo simpatizado la enfermedad puede principiarse, como se sabe, por una iritis serosa con que- retitis punteada, el aspecto característico de la oftalmía simpática no se presenta sino en períodos más adelantados.

La afección pasa del ojo simpatizante al congénere sin cambio histológico alguno de los nervios ciliares y del nervio óptico.

¿Cómo puede producirse la oftalmía simpática después de la enervación?, por el Dr. Poucet, de Cluny.

En un ojo enucleado después de haberse practicado la enervación por accidentes simpáticos, se notaron alteraciones muy notables debidas á la neurotomía óptico-ciliar. Los filetes nerviosos intra-oculares padecían degeneración grasosa. El tejido cicatricial producido por la enervación, formaba una masa fibrosa densa, conteniendo muchas extremidades periféricas de los filetes ciliares. Dichos nervios afectados de esclerosis intersticial, causaban irritación por compresión de las fibras nerviosas. La permanencia de los dolores simpáticos puede atribuirse á la referida lesión. Probablemente también existe neuritis de los nervios ciliares en los casos en que la enucleación no ha prevenido la oftalmía simpática.

De la neurotomía óptico-ciliar y de la simple neurotomía ciliar, por el Dr. Abadie, de París.

El Dr. Abadie, uno de los jóvenes oculistas que con más entusiasmo, profundo estudio y decidido amor por la oftalmología lleva enhiesta la bandera de la oftalmología francesa, es decidido campeón de aquella nueva operación que, no sé el porqué, muy ilustrados prácticos miran con desden. Yo, es verdad, no la acepto en la oftalmía simpática; pero la creo llamada á prestar útiles servicios en nuestra especialidad. Dice el Dr. Abadie:

«La neurotomía óptico-ciliar conviene en todos los casos en que el globo ocular, aunque profundamente desorganizado é irremediablemente perdido para la visión, no presenta un aspecto del todo desagradable... Es así como en algunos casos de glaucoma que han resistido á la iridectomía y á la esclerotomía, se ha podido conservar intacto el globo ocular sin ulterior accidente.»

De la irritación refleja oculo-neurítica, por el Dr. Stevens, de New-York.

El autor sienta las conclusiones siguientes:

1.—Que entre las influencias centrípetas que dan origen á enfermedades nerviosas deben considerarse como muy importantes la irritación producida por el agotamiento nervioso de los nervios que animan al ojo.

2.—Que una tendencia hereditaria á las afecciones neuropáticas puede transmitirse con la forma de los ojos ó de otras condiciones de las partes accesorias.

3.—Las enfermedades nerviosas inveteradas pueden curarse amenudo corrigiendo los defectos musculares y de refracción.

Acción de los cuerpos extraños introducidos en el interior del ojo, por el profesor T. H. Leber, de Gotinga.

1. Los cuerpos extraños limpios (blose) y que no obran químicamente, no producen inflamación en el interior del ojo.

2. Fragmentos limpios de metales oxidables, tales como el hierro, acero y cobre, no desarrollan inflamación purulenta, pero sí otros accidentes que comprometen seriamente la función del ojo, particularmente la retracción del cuerpo vítreo, el desprendimiento y atrofia de la retina.

3. La introducción de fragmentos metálicos en el interior del ojo humano desarrolla una inflamación

purulenta, lo mismo que resulta de las experiencias en animales cuando no se toman las precauciones antisépticas necesarias. Esta inflamación resulta siempre de la introducción de microbios por la herida.

4. Puede producirse una inflamación purulenta introduciendo en el ojo ciertas sustancias químicas, tales como el arsénico, bi-óxido de mercurio, aceite de croton, etc. En este caso la inflamación producida es absolutamente independiente de la acción de los microbios.

5. El extracto de líquidos sépticos, cuyos microbios hayan sido destruidos por la cocción, produce una inflamación pasajera cuando se inyecta en la cámara anterior ó en el estroma de la córnea. Es, pues, verosímil, que la acción flogógena de los gérmenes dependa del desarrollo de sustancias químicas que obran sobre los vasos.

6. Los cisticercos pueden ser causa de inflamación purulenta en el interior del ojo, probablemente debido á una secreción irritante de dichos entozoarios.

Del método antiséptico en cirugía ocular, por el profesor Horner, de Zurich.

El resumen más completo de los resultados de la extracción de la catarata demuestra:

En la extracción ó colgajo hay una pérdida de 10'1 por 100.

En la extracción linear, 4'8 por 100. (Noyes-Geissler.)

No debemos detenernos en estas cifras. Los experimentos de algunos oculistas, como los de algunos cirujanos, demuestran que insignificantes diferencias en las dimensiones de la herida, forma de la incisión, edad de los individuos y su temperamento, tienen menos importancia que el modo de hacer la cura. Bien sabido es que después de una operación por extracción, aún la más feliz, puede sobrevenir la supuración. Un análisis exacto de todos los casos de supuración primaria, después de la extracción, no deja duda alguna que depende de una infección.

Pueden obtenerse mejores resultados con la antisepsis y con tal objeto es necesario:

1. La desinfección profiláctica del enfermo, de los instrumentos, esponjas, del operador y asistentes, etc. Antes de la operación deben tomarse medidas especiales por lo que al terreno operatorio se refiere (asépsis de los párpados, conjuntiva y saco lagrimal, cuando hay presunción de que existan bacterias patogénicas, grandes hospitales, erisipelas, difterias, etc.)

2. Limpieza antiséptica del saco conjuntival después de la operación.

3. Tratamiento antiséptico en los casos en que se inicia supuración; desinfección del saco conjuntival por irrigación, desinfección de la herida de la córnea y de la cámara anterior, reabertura de la herida hasta que esté terminada la asepsis. Vendaje antiséptico.

Es procediendo así como puede disminuirse el número de pérdidas á 1'5 por 100.

Cura de Lister en la extracción de la catarata, por el Dr. Reymond, de Turin.

Si no se observa estrictamente el método, si el aparato de curación no se extiende más allá de la región ciliar ó no queda exactamente aplicado se observa frecuentemente: 1.º Infiltración en líneas muy finas perpendiculares á la herida y paralelas entre sí. 2.º, infiltración blancuzca de algunos puntos de los bordes del colgajo, seguida de esclerosis cicatricial de forma á veces invasora, bastante semejante á la que se observa en las inoculaciones sépticas artificiales. 3.º Sobre

350 extracciones practicadas desde el 1.º de Enero de 1880, obtuvimos la adherencia primitiva de la herida de la córnea en siete operados, de los cuales cuatro se habían quitado ellos mismos el vendaje antes del tercer día. 4.º Puede formarse en la herida como un coipo parduzco fibrilar semejante al fieltro, que se propaga más ó ménos á la pupila y á veces con los caracteres de la iritis esponjosa. Anatómicamente las cataratas que resultan entónces están formadas de fibrina coagulada conteniendo leucocitos; la cápsula no toma parte alguna; en todos estos casos hay inyección y en grosamiento de la conjuntiva; todas estas formas mórbidas se asocian á una especie de catarro gelatinoso con puntos oscuros, llegando á ser tan denso, que forma una membrana crupal que nace de la herida para extenderse sobre la conjuntiva y se reproduce varios días seguidos.

Este catarro contiene: leucocitos, albúmina y fibrina coaguladas, epitelio en trasformación coloidal ó mucosa, elementos coloides, rara vez elementos coloides polinucleados semejantes á los descritos por Leber en la degeneración amiloidea de la conjuntiva, estrias de sustancia amorfa hialina semejantes á las que Frisch ha encontrado en la córnea á consecuencia de las inoculaciones sépticas.

DR. OSIO.

LOS CONGRESOS DE OGAÑO.

CONGRESO DE LONDRES.

IV.

Una de las secciones que mayor interés despiertan por el número é importancia de las comunicaciones leídas, es la sección de medicina.

En ella acordó el profesor Brown-Sequard una cuestión que muy directamente se refiere á las tratadas en las secciones que ya hemos descrito; la de las localizaciones en las enfermedades del encéfalo y la médula espinal. Demostró que si bien no existen síntomas patognómicos de una lesión, hay manifestaciones morbosas cuya coexistencia establece á veces de un modo positivo la lesión de ciertas y determinadas partes. Examinó el valor diagnóstico que tienen ciertos síntomas para indicar el sitio de una lesión. Bajo este punto de vista, trató de las conexiones: 1.º, de la afasia con una lesión de la tercer circunvolución frontal, de la ínsula ó del lóbulo occipital; 2.º, de la convulsión Jacksoniana con ciertas circunvoluciones cerebrales; 3.º, de la hemianestesia cerebral con una lesión del tálamo óptico ó de la parte posterior de la cápsula interna; 4.º, de la hemiparesia con una lesión del cuerpo estriado ó de la parte anterior de la cápsula interna; 5.º, de la atrofia muscular progresiva con la atrofia de las células nerviosas de las astas grises anteriores de la médula espinal; 6.º, de la parálisis infantil con pequeños focos de inflamación de la sustancia gris que acabamos de mencionar.

Quizás nunca tengamos ocasión, durante esta revista, de lamentarnos con tanta razón como ahora de la escasez del espacio que nos veda el analizar las conclusiones expuestas por Brown-Sequard. Esta es quizás, y sin quizás, la parte más interesante y científica de la patología, la que mayor elevación categórica concede á esta rama del arte médico y la que puede considerarse como fruto del saber de nuestro siglo. La escasez de sus progresos, en nada eclipsa la verdad de su importancia; por eso producirán siempre en el ánimo de todos los patólogos honda sensación los trabajos sintéticos, que como el del catedrático de fisiología del Colegio de Francia, permiten abarcar en una sola ojeada el estado de cuestión tan interesante

No carece también de atractivo el punto estudiado por el Dr. Robertson: *la percusión del cráneo en las enfermedades de la superficie cerebral*. Aquí de la percusión no se aprovecha la parte objetiva y acústica que en las enfermedades torácicas guía muchas veces al médico á incontrovertibles diagnósticos, sino la parte subjetiva y táctil que el enfermo revela al demostrar la sensación dolorosa que golpeando su cráneo percibe. El asunto de este dolor y el estudio de las perturbaciones funcionales sirve á veces para localizar el mal. No pretende el autor que este medio de diagnóstico sea muy extenso en sus aplicaciones; pero en los casos de traumatismo, por ejemplo, puede marcar el punto contundido, la línea y extensión de una fractura, etc.; cosa que á la verdad no hacía falta que se celebrara el Congreso de Londres para que se ocurriera al más vulgar sentido.

El Dr. E. Müller describió el cuadro clínico de la epilepsia de Jackson, que difiere de la epilepsia ordinaria. Es sabido que esta forma se supone que es debida á la destrucción del tercio medio de la circunvolución central anterior y posterior y de la cisura de Rolando, puntos que se supone son el centro de la movilidad de las extremidades superiores.

El Dr. Erb, al hablar de las relaciones entre la sífilis y la tabes dorsal, dice que se encuentran en la relación de 99 á 112 en los casos por él observados. Adviértase que este autor es unicista, que para él todo chancre es *sifilítico*, y con esto perderá de importancia su aserción, pues si dada la frecuencia con que en nuestra época se padecen los accidentes venéreos y sifilíticos se buscara esta misma relación con todas las demás enfermedades, tendríamos que colocar este dato etiológico en primera línea en todos los padecimientos crónicos.

Ocupándose el Dr. Greenhow de la enfermedad de Addison, afirmó que esta no se debe á la destrucción de las cápsulas supra-renales, sino á una lesión de los nervios que atraviesan estas cápsulas y, sobre todo, de las ramas del pneumo-gástrico y de los plexos y nervios vecinos.

El Dr. Allbutt insistió sobre el origen local de la mayoría de las manifestaciones escrofulosas del cuello, recomendando que después de combatir las influencias morbosas que obran sobre las mucosas próximas, se extirpen los depósitos caseosos.

El Dr. Garrod, insistiendo en sus especiales estudios acerca de la gota, dijo que en 2.500 gotosos había encontrado con mucha frecuencia el eczema y la albuminuria. El Dr. Hutchinson cree que muchas enfermedades aparentemente distintas tienen filiación hereditaria con el reumatismo y la gota. Entre ellas ciertas formas de iritis, la hemorragia retiniana, la artritis reumatoidea crónica, algunas formas de glaucoma, la ciática y la hemofilia.

El Dr. Rosenstein amplió sus estudios acerca de la enfermedad de Bright. Confesó que los cambios anatómicos se efectúan en el órgano sin revelarse á la observación clínica cuando son íntimos y profundos y al afirmar que sólo puede determinarse el aumento ó disminución del volumen del órgano, dijo que se debería hablar de formas parenquimatosas ó intersticiales, puesto que ningún medio se posee para distinguirlas. Nosotros nos permitiríamos añadir: «ni parte combatirlos.»

Douglas-Powell se ocupó de sus observaciones particulares acerca del valor diagnóstico de la pectoriloquia afónica de Baccelli. Según este último, cuando la voz va bien conducida al través de un derrame pleurítico, este debe considerarse como seroso, cuando la conducción es imperfecta como purulento. Powell estima que este síntoma tiene gran valor, asociado á otros, pero que no puede considerarse como signo patognómico. Pensamos que como él opina

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Inyecciones subcutáneas irritantes.

En nuestro apreciable colega *La Union de las ciencias médicas* ha publicado el Sr. D. Arturo Masoti tres casos en que obtuvo excelentes resultados con las inyecciones subcutáneas irritantes, tan preconizadas por el Sr. Luton. En el primero se trataba de una mujer de 45 años de edad, que venia sufriendo, con singular pertinacia, un dolor en la parte posterior de la region escapular izquierda, con irradiaciones hacia la region supra-espinosa y parte superior del dorso. Ni los anodinos aplicados tópicamente bajo diferentes formas, ni el ioduro de potasio al interior, ni las inyecciones subcutáneas calmantes produjeron marcado alivio. Fué preciso recurrir á las inyecciones argénticas al 1/30 de concentracion, con lo cual sintió la enferma una sensacion de fuerte calor en la espalda y dos horas despues un dolor intensísimo que llegó á irradiarse á todo el brazo hasta la extremidad de los dedos. Al dolor subsiguió la fiebre que duró dos dias con alguna violencia, y á la fiebre siguió un absceso algo extenso, pero perfectamente circunscrito, el cual se dilató á los siete dias dando salida á un pus loable y flegmonoso. Quince dias despues la herida estaba cicatrizada y el dolor habia desaparecido sin que hasta ahora haya tenido que lamentar la recidiva.

En el segundo caso se trataba de un hombre que tenia, en la parte media de la region dorsal, un tumor lipomatoso del volumen de una naranja mediana, blando, indoloro y deslizable, presentando la piel que le cubria su coloracion normal. Resistióndose á que le operaran, recurrió el Sr. Masoti á las inyecciones irritantes con la solucion de nitrato de plata al 1/10. El primer dia inyectó veinte gotas en el centro del tumor, cuya inyeccion fué seguida de un absceso desarrollado en el foco de la inyeccion, que se abrió espontáneamente á los nueve dias dando salida á una buena cantidad de pus. Aunque el volumen del tumor se redujo á ménos de la mitad, no desapareció por completo y tuvo necesidad—dice el Sr. Masoti—de repetir la inyeccion antes de que cicatrizara la herida del absceso; pero entónces creí suficiente introducir la mitad del liquido, al objeto de no desarrollar un gran foco supurativo. Volvió á producirse un nuevo absceso que concluyó con el resto del lipoma, quedando despues de la curacion un pequeño núcleo indurado que no ofrecia ninguna importancia.

Finalmente, el tercer caso recayó en una mujer de 29 años de edad, nulipara, que tenia un bultito en la mama derecha que despues de dos años de existencia comenzaba á crecer y le ocasionaba dolores.

El tumor, que ocupaba una situacion periférica, mediria el tamaño de una nuez próximamente, siendo movable y de consistencia dura y elástica.

«Despues de un estudio detenido creí que la neoplasia que tenia á la vista era un verdadero fibroma, pues la poca edad de la enferma, la lentitud en el desarrollo del tumor, la falta de infartos ganglionares y la carencia de antecedentes hereditarios, apartaban desde luego mi mente de los tumores cancerosos.

«Viendo la rebeldía de la enferma á dejarse operar y mostrándose por otra parte refractaria á la cloroformizacion, tuve necesidad de apelar á las inyecciones como medio ménos alarmante que la hoja del bisturí.

«Practiqué una inyeccion en el centro del tumor de 15 gotas de tintura de yodo pura, la cual fué seguida de un dolor fuerte que arrancó algunos ayes á la en-

rán todos los que, conocidos los trabajos de Baccelli, y teniendo ocasiones de hacer estas investigaciones en la clínica, se hayan ocupado en este punto. En efecto, por nuestra parte creemos que aún con el cuadro característico del derrame purulento, á pesar de los síntomas generales inflamatorios indudables, del carácter y marcha de la fiebre, del estado general del individuo, de la fecha y prolongacion del padecimiento, de todos, en una palabra, los signos que permiten considerar como probables la existencia de un derrame purulento, la pectoriloquia podrá efectuarse de un modo preciso y con una clarísima articulacion, siempre que el estado de condensacion del tejido pulmonal sub-pleurítico ó peri-bronquial permita que las condiciones de conductibilidad exageren el fenómeno, y por el contrario, que con un derrame seroso y muy flúido, si no es completo y comprime el tejido pulmonal sobre los bronquios, es decir, si el tejido pulmonal conserva su elasticidad en mayor ó menor grado, la pectoriloquia será imperfecta. Siempre hemos estimado las conclusiones de Baccelli como exageradas en este punto; pero nadie podrá negar *a priori*, que en una igualdad de circunstancias, que nos permitimos calificar de *inverosímil*, su distincion puede tener un gran valor.

El Dr. Espine, de Ginebra, se ocupó de la cardiografía clínica bajo el punto de vista del diagnóstico, que para él revela tres formas características: la de la *estrechez aórtica*, gráficamente representada por una anchura planicie en el vértice; la de la *nefritis intersticial* de forma de giba de camello; y la de la *insuficiencia mitral* en forma de pilon de azúcar. Bajo el punto de vista del pronóstico, dá la cardiografía el punto exacto entre los dos factores de la circulacion, la fuerza de *impulso ventricular* y la *tension arterial*. La lentitud de la propagacion de la onda ventricular al pulso radial es un signo de debilidad cardiaca, sobre todo si la tension arterial es fuerte. En la *nefritis intersticial* con hipertrofia cardiaca, el pulso radial presenta dos pulsaciones ántes del dirotismo, que corresponden á las dos pulsaciones ventriculares. El *retardo carotídeo* es máximo cuando el ventrículo izquierdo se encuentra hipertrofiado y la tension aórtica disminuida (insuficiencia aórtica) es mínimo en la estrechez aórtica. Varía en la *nefritis intersticial*, puede ser considerable cuando el corazon es débil y la tension aórtica grande; se normaliza conforme la hipertrofia del corazon aumenta. El sistole es tanto más prolongado y múltiple cuanto es mayor la desproporcion entre la resistencia que ha de vencerse, y la potencia del músculo cardiaco. La *polisistolia* del corazon en las afecciones mitrales es el precursor de la asistolia.

También pertenecen á esta seccion las comunicaciones: del Dr. Willians, acerca de la *influencia de las alturas en la tisis*, en la que afirma que las ventajas del clima de las montañas pueden obtenerse sin luchar con sus inconvenientes en alturas de 4 á 10.000 pies; la del Dr. Robert acerca de la *bacteriuria curada por el salicilato de sosa*; la del Dr. Lepine, sobre la determinacion de la *Secrecion biliar*, en las diferentes condiciones morbosas del hígado; la del Dr. Guerin, sobre la *febre tifóidea*, considerada como intoxicacion estercorácea, y la del Dr. Leven sobre la *fisiologia y patologia del estómago*.

DR. PRIETO.

ferma, cuyo dolor duró por espacio de una hora acompañado de una sensación de calor bastante intensa. Nada de inflamación ni edema consecutivo en los días subsiguientes.

«Un mes después, durante el cual continuó usando los emplastos fundentes, la enferma se encontraba mejor y el tumor había disminuido de volumen. Vuelvo a hacer otra inyección con la misma sustancia y á igual dosis, pero entonces la mama presentóse rubicunda y pesada, hasta que disipados estos síntomas, adquirió su volumen natural desapareciendo casi del todo el tumor objeto del tratamiento. Solo quedó un pequeño núcleo del tamaño de una avellana que tuve que dejar, por no prestarse la paciente á otra tercera punción.»

El sueño de los locos.

Hé aquí las conclusiones con que el Dr. Giné termina el artículo que sobre este particular ha publicado en el último número de la *Revista Frenopática barcelonesa*:

1.^a Que encierra verdadero interés clínico el estudio de las modificaciones de que es susceptible el sueño en los alienados.

2.^a Que el sueño no es una función positiva, sino una negación de las funciones de los centros nerviosos.

3.^a Que la causa eficiente del sueño no es la hiperemia ni la anemia de los centros nerviosos, sino el agotamiento de la excitabilidad de las células cerebrales, causado por su ejercicio funcional, ó sea la vigilia.

4.^a Que la observación fenomenal del sueño demuestra que el reposo encefalo-medular se efectúa por invasión brusca desde los centros ópticos de los talámos de este nombre á las restantes regiones de los centros de la inervación.

5.^a Que los ensueños son efecto de un sueño parcial, durante el que algunas células ó determinadas regiones de éstas, habitualmente armonizadas en su ejercicio, entran ó continúan en función automática, sin intervención de la voluntad ni de la conciencia.

6.^a Que cuanto más se exteriorizan los ensueños, menor y menos duradera huella dejan en la memoria.

7.^a Que hay grandes analogías, ya que no completa identidad, entre el estado del cerebro en los ensueños y el del mismo en la alienación mental.

8.^a Que hay ensueños que persisten á pesar de la vigilia, los cuales son causa determinante de delirios frenopáticos, ó constituyen un síntoma de ciertas enfermedades mentales.

9.^a Que los cambios que se observa en ciertos delirios respecto á la mañana y á lo restante del día, deben atribuirse á la duración del influjo psíquico del ensueño.

10. Que el período prodrómico ó melancólico de casi todas las frenopatías, se caracteriza por insomnio pertinaz.

11. Que en los estados alucinatorios, el insomnio va acompañado de agitación y delirio, desconociendo el mismo enfermo su insomnio.

12. Que los hipocondríacos, aun cuando duerman normalmente, acusan siempre tenaz insomnio.

13. Que los melancólicos duermen poco ó nada, y si concilian el sueño, es para ser atormentados por penosos ensueños, que suelen persistir á pesar de la vigilia.

14. Que el sueño tranquilo, duradero y no interrumpido, con un despertar difícil y tardío, es indicio de demencia ó de hábitos solitarios.

Y 15. Que el sueño de los que padecen de locuras

alcohólicas es escaso y perturbado por alucinaciones aterradoras.

EXTRANJERA.

El parasitismo de la tuberculosis.

Los datos que en la actualidad se poseen sobre las enfermedades contagiosas han asentado sobre bases serias la doctrina del parasitismo para todas las afecciones de esta naturaleza. Por otra parte no se comprende ya que enfermedades que se transmiten y reproducen siempre é indefinidamente bajo la misma forma, con los mismos síntomas, puedan ser debidas á causas diferentes. El virus que da origen á una de estas enfermedades y que invade toda la economía, debe tener la facultad de reproducirse y sólo los seres vivos gozan de esta propiedad.

El estudio atento de los líquidos de la economía, sobre todo cuando va acompañado de los procedimientos de investigación preconizados por el Sr. Pasteur, ha demostrado la naturaleza parasitaria de varias enfermedades contagiosas. El Sr. Toussaint aporta hoy una nueva prueba á esta doctrina. Se trata de la enfermedad más mortífera de todas las que se ceban en la especie humana: de la tuberculosis.

Sus primeras investigaciones sobre el particular se remontan—según se indicaba ya en el número pasado—á los primeros meses del año 1880. Recogida en un recipiente de cristal la sangre de una vaca tuberculosa, transportó el suero que se formó después de coagularse, á tubos de Pasteur que contenían caldos hechos con carne de gato, de cerdo y de conejo; también se colocó en la estufa un tubo con suero puro. Al cabo de unos días la mayor parte de estos líquidos presentaron granulaciones muy pequeñas, simples, geminadas ó reunidas en pelotones. Hizo segundas culturas é inoculó después á gatos pequeñitos, los cuales murieron extenuados antes de que fuera posible apreciar la tuberculosis. A los cinco meses de haber recogido el suero tuvo ocasión el Sr. Toussaint de inocular á otros dos gatos, casi adultos, el contenido de una jeringa de Pravaz del suero que había permanecido durante algunas semanas en la estufa y que presentaba granulaciones esféricas. Matáronse los dos gatos á los cuarenta y siete días de inoculados y en uno de ellos se observó una lesión local bastante pronunciada y un ganglio pre-escapular voluminoso; pero el pulmón no contenía ningún tubérculo. El segundo presentó las mismas lesiones locales y ganglionares, y además unos veinte tubérculos muy pequeños diseminados en los dos lóbulos pulmonares. El examen microscópico reveló perfectamente su existencia. Este hecho prueba cuánto tiempo se conserva el virus tuberculoso. Verdad es que este experimento no basta á demostrar la existencia del microbio, pues que el líquido procedía directamente de la sangre.

A principios de año hizo el Sr. Toussaint algunas culturas con el pulmón y los ganglios pulmonares de una vaca sacrificada en el matadero; pero á pesar de lo bajo de la temperatura, pues hacía veinticuatro horas que se había matado al animal, obtuvo en todos los frascos, en número de trece, varios microbios diferentes; sin embargo, uno de ellos se veía en todos los frascos y se parecía al del suero de que antes nos ocupamos.

El 1.^o de Marzo sacrificó una marrana que cuatro meses antes se había comido en dos días un pulmón de vaca que pesaba 39 kilogramos y, que procedía también del matadero, y que tenía una tuberculosis muy desarrollada. El pulmón contenía enorme cantidad de tubérculos; todos los ganglios estaban cascosos, sobre todo los de la faringe, bronquios é intestino.

El profesor citado recogió, con todas las precauciones que en estos casos deben tomarse, sangre y pulpa de los ganglios faríngeos, pulmonares é intestinales, y sembró siete frascos que contenían caldo de conejo ligeramente alcalino. Al día siguiente los caldos estaban turbios y contenían todos un sólo y mismo microbio; estas culturas, llevadas hasta la décima, conservaron toda su pureza. La actividad de la multiplicación dura de diez á quince días, pasado cuyo tiempo se aclara el líquido, caen los microbios al fondo del vaso y forman un depósito de color ligeramente amarillento.

Este depósito está compuesto exclusivamente de pequeñas granulaciones aisladas, geminadas, reunidas en grupos de tres á diez ó en pelotones irregulares. En los primeros días de la cultura véanse copos blanquecinos bastante consistentes, que se parecen mucho á los filamentos de las culturas de bacteridia; si se aspira con un tubo, la mayor parte de la nube asciende al tubo ó queda suspendida en su extremo; persiste varios días en el líquido claro sin diluirse: el microbio está, pues, rodeado en ese momento de una atmósfera de materia filamentosas y bastante consistente.

Examinados al microscopio, aparecen los puntos aglomerados sumamente ricos de un microbio que parece inmóvil y esparcido aisladamente por toda la superficie de la preparación. En las partes líquidas se observa, por el contrario, en las granulaciones aisladas, geminadas ó reunidas en mayor número, movimientos brownianos muy pronunciados. Más tarde el color blanquecino se hace uniforme y, en fin, caen los microbios al fondo del vaso. Su refringencia es mucho mayor al final que al principio de la cultura; su diámetro ha disminuido: es algo inferior al del microbio del cólera de las gallinas y no tiene más que 0mm, 0001 á 0mm, 0002 de diámetro.

Las primeras inoculaciones de las culturas se hicieron en conejos, en el tejido conjuntivo subcutáneo, y todas fueron infructuosas, á excepcion de una que se hizo con una tercera cultura. Muerto accidentalmente por un perro, al trigésimo tercero día, viéronse en el pulmón de este conejo algunos tubérculos, cuyos caracteres histológicos se apreciaron. Pero no sucede lo mismo en el gato cuando la inoculación se verifica en el peritoneo. Los animales murieron extenuados al mes de cautiverio, durante el cual se les alimentó constantemente con carnes muy cocidas. El primer gato que murió tenía muy abultados los ganglios intestinales y, en ciertos puntos, hasta caseosos; pero la tuberculosis no se había aún generalizado. El señor Toussaint raspó con un escalpelo el corte de los ganglios é inoculó la pulpa y la serosidad en la oreja de conejos pequeños. Todos estos animales, en número de ocho, se tornaron tuberculosos. Al cabo de dos meses la infección era general, y el pulmón y el bazo estaban llenos de tubérculos grises.

Los primeros conejos muertos sirvieron para inocular otra serie de ellos, los cuales presentan en estos momentos todos los síntomas de la tuberculosis.

Se conservarán dos conejos de la primera serie hasta su muerte, á fin de apreciar la naturaleza de las lesiones finales.

Ausencia congénita de una porción del diafragma.

El Sr. Polaillon ha publicado un artículo interesante bajo dos conceptos: 1.º porque dá á conocer un hecho muy notable, y 2.º porque trata de demostrar que es posible establecer un diagnóstico probable de esta rara anomalía.

Ante todo demuestra el autor que las perforaciones congénitas son compatibles con la vida cuando son

pequeñas; constituyen, sin embargo, una deformación peligrosa, pues que exponen á los individuos que las padecen á todos los peligros de las hernias diafragmáticas. Cuando la perforación es bastante grande para dar paso á una parte de los órganos abdominales á la cavidad torácica, ocurre rápidamente la muerte, ó si consigue establecerse la vida es siempre muy precaria.

Hé aquí, según el Sr. Polaillon, los signos que pueden permitir hacer el diagnóstico de esa deformación.

La piel tiene un tinte cianótico, la respiración se verifica según el tipo torácico y no según el tipo abdominal. El niño hace grandes esfuerzos de inspiración, las alas de la nariz se dilatan, los labios se entreabren y se inclinan hacia adelante como para respirar. Si se comprime la base del torax se producen borborismos, que se verifican, no sólo en la cavidad abdominal, sino también en la torácica.

Por último, sobre todos estos signos hay que colocar la dislocación del corazón, que está muy rechazado hacia la derecha si la hernia ocupa la mitad izquierda del diafragma ó hacia la izquierda si ocupa la derecha.

Al terminar recomienda el Sr. Polaillon el insuflar con precaución los niños, á fin de no introducir aire en el tubo digestivo y no producir una timpanitis que aumentaría la compresión torácica.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de las enfermedades de la piel.

Hé aquí algunas de las fórmulas que emplea el señor Leiller en el hospital de San Luis:

Acné pilaris.—Este acné se desarrolla á menudo en la frente, en el límite de la región frontal y de la piel del cráneo, y se parece un tanto al eczema. Se trata del siguiente modo:

- | | |
|-------------------------------|------------|
| 1.º Flores de azufre. | 20 gramos. |
| Alcohol. | 10 — |
| Agua. | 30 — |

Háganse lociones con esta preparación sobre las partes afectas, por las noches antes de acostarse.

2.º Tómese á cada comida media cucharadita de los siguientes polvos en un poco de agua azucarada:

- | | |
|------------------------------|------------|
| Bicarbonato de sosa. | 20 gramos. |
|------------------------------|------------|

3.º Baños alcalinos.

Acné de la cara.—Estiéndase todas las noches antes de acostarse, con un pincel, una capa de la preparación siguiente sobre las partes afectas:

- | | |
|------------------------------|-------------|
| Agua. | 100 gramos. |
| Alcohol alcanforado. | 30 — |
| Azufre lavado. | 15 — |
| Glicerina. | 10 — |

A la mañana siguiente se quita esta capa y por la noche se hace otra aplicación.

En los casos en que no dá resultados el azufre en el tratamiento del acné, puede recurrirse al jabón negro, con el cual se hacen fricciones durante cuatro días antes de acostarse; se descansa durante otros cuatro y se vuelve á aplicar de nuevo el jabón hasta que se mejore ó cure el enfermo.

A veces hay que atender mucho al estado general y recomendar el hierro y la brea. Hé aquí la fórmula:

- | | |
|-------------------------------------|-----------------|
| Tartrato férrico-potásico | 15 gramos. |
| Aloes. | 50 centigramos. |

para 100 píldoras.—Dos en cada comida.

Para tener brea de buena calidad, se prepara la mezcla siguiente:

- | | |
|--------------------------|------------|
| Brea de Noruega. | 20 gramos. |
| Serrín de abeto. | 60 — |

Se agita y se mezcla, y para hacer el agua de brea basta disolver una cucharada de este compuesto en un litro de agua que beberá el enfermo en las comidas y con el vino.

Psoriasis.—Aplíquese con un pincel una capa de la siguiente composición sobre los puntos afectos:

Agua 1.000 gramos.
Acido pirogálico 10 —

Tómese un baño de vapor todas las semanas.

Eczema seco del escroto.—Esta forma de eczema, á menudo muy rebelde, se modificará á veces ventajosamente con el siguiente tratamiento: lávense por mañana y tarde con agua templada las superficies afectas, séquelas bien y cúbranse despues con polvos de almidon. El tratamiento interno apenas tiene influencia sobre la curacion de este eczema.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD.

Circular.

Resultando de las noticias sanitarias comunicadas por el cónsul de España en Quebec que la fiebre amarilla se ha manifestado en la Guayana inglesa:

Vistos los artículos 30 y 34 de la ley de Sanidad, y la orden de 10 de Diciembre de 1874;

Esta Direccion general ha tenido por conveniente de clarar súcias las procedencias del citado punto que se hayan hecho á la mar despues del 23 del actual.

Lo comunico á V. S. para su conocimiento y efectos prevenidos en la disposion 4.^a de la orden de este centro, fecha 24 de Abril de 1875. (*Gaceta* del 29.)

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de Setiembre de 1881.—El Director general, Luis de Rute.
—Señor Gobernador de la provincia marítima de....

UNIVERSIDAD LITERARIA DE SALAMANCA.

JUNTA DE LOS COLEGIOS UNIVERSITARIOS.

Habiéndose acordado por esta Junta y aprobado por la Superioridad la creacion de una beca que conserve la memoria del estinguido Colegio de Santa Cruz de San Adrian de esta ciudad, fundado en 1545 por doña Isabel de Ribas, esposa del Dr. Tapia, catedrático de prima de Cánones en esta Universidad, se hace saber así por medio de este anuncio; para que los jóvenes que se encuentren en disposicion de optar á ella presenten sus solicitudes documentadas dentro del término de un mes, á contar desde la publicacion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*, *Boletines oficiales* de esta provincia y la de Ciudad-Real, y eclesiásticos de las diócesis de Santiago y Salamanca.

La beca que se anuncia podrá ser para cualquiera de las carreras que se siguen en esta Universidad literaria, donde el agraciado habrá de hacer precisamente sus estudios, así como en el Instituto provincial de esta ciudad si cursan los de segundo enseñanza.

Son condiciones para optar á ella las de ser soltero, católico, hijo legítimo de legítimo matrimonio, tener hechos los estudios de gramática latina, y no poder seguir una carrera literaria sin grave detrimento de los intereses de su casa, declarándolo y probándolo así debidamente.

Bajo estas condiciones se concederá preferencia á los descendientes de los fundadores, y á falta de éstos á los que la gozan en las becas del Colegio de Santa

Cruz de Cañizares, á que estuvo incorporado el presente, bajo por el orden siguiente:

1.^o Los parientes del fundador de este último Colegio, Ilmo. Sr. D. Juan de Cañizares, arzobispo de Santiago.

2.^o Los naturales de la ciudad de Almagro.

3.^o Los de la diócesis de Santiago.

4.^o Los de la diócesis de Salamanca.

No constando hubiera en este Colegio institucion de patrono, la provision se hará directamente por la Junta, y el agraciado con ella disfrutará la pension de dos pesetas diarias, teniendo además opcion á que se le costee el título de licenciado en su carrera si hiciese ésta en las condiciones establecidas al efecto, de las cuales, así como de todas las demás para posesionarse de la beca y mantenerse en su disfrute, se le enterará oportunamente.

Salamanca 31 de Agosto de 1881.—El Rector Presidente, Mamés Esperabé Lozano.—El Vocal Secretario, Dr. Mariano Arés.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION DE SÓCIOS.

D. Gerónimo Tellez de Meneses, profesor de medicina, residente en Salamanca, y

D. Francisco Hidalgo Lopez, profesor de medicina residente en Berlanga, provincia de Badajoz, desean ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento.

Madrid 28 de Setiembre de 1881.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

UNA FARMACIA MODERNA.

En cierta mañana del florido mes de Abril,—mes de los ilusos, de los enamorados, de las lilas y de los poetas,—encontrábame apoyado de espaldas sobre una de las innumerables esquinas de la Puerta del Sol de esta corte.

Teníame á la sazón profundamente pensativo un enorme problema, tan hijo nato de mi habitual vagancia, como el comunista polvo que todo lo confunde, eslo del tiempo y del abandono: pensaba que siéndome indiferente en absoluto marchar en todas direcciones, debía hallar una razon que justificara ante los escrúpulos filosóficos de mi conciencia la preferencia de un camino cualquiera sobre los demás.

Y nadie sabe el tiempo que en semejante discurso hubiera pasado, si un irresistible encontron que sentí sobre mi hombro derecho, haciéndome vacilar y aún casi caer, no hubiera sacado de aquel pozo filosófico mis cavilaciones todas.

Creí al punto que el alero del tejado vecino, ó el piso de algun balcon se habia desprendido sobre mi cuerpo, pero desgraciadamente fué cosa peor; la mano de plomo de mi amigo Gervasio con la delicadeza acostumbrada me advertía su presencia.

Y aprovecho de paso esta coyuntura para advertir á los naturalistas que entre las muchas clasificaciones racionales del hombre, podrian incluir una que dijera:

«El hombre por su mano puede subdividirse en *homo simplex* y *homo elephas*.»

Mi amigo Gervasio pertenecería al segundo grupo, pues tiene algo de esos elefantes sagrados de Siam,



que sólo acariciando estrujan la cabeza de un reo como si fuera una uva.

Siguió la preguntita de costumbre.

—¿Qué haces?

—En este momento,—contesté, llevando la mano opuesta al sitio magullado,—reconocer mis huesos para ver si han quedado con tu caricia como frágil azucarillo después de la pisada de un aguador.

—¡Vamos; no seas merengue!—me dijo, despidiendo de sus labios grotesca risotada y de su otra mano nueva puñada que cayó sobre mi hombro sano.

—Esto ya es otra cosa,—repliqué con celeridad y sonriéndome, á fin de *yugular* aquel incipiente martilleo de cíclope.—¿No tienes nada que hacer ahora?

—Sí,—me respondió,—voy á ver una farmacia nueva que ha de abrirse pronto al despacho; acompáñame, y no te arrepentirás de la visita, te proporcionará materia para un artículo interesante.

—Vamos, pues,—dijo sin más vacilaciones, colgándose del brazo de Gervasio y empujándole para que se pusiera en movimiento.

—¡Por San Caralampio, que debe ser el abogado celestial de todos los pasmos humanos!—exclamé abriendo desmesuradamente los párpados apenas pasé de vidrieras adentro,—¡chico, qué lujo!

—Mira y calla,—me dijo en voz baja, no crean que has venido ahora de Tineo.

—Imposible,—repliqué,—si esto parece el régio *foyer* de un teatro, ¡qué techo!... ¡qué espejos!... ¡qué elegantes divanes!... ¡qué paredes tapizadas de brocatel!... ¡qué esculturas, qué tibores, qué tallado, qué candelabros, qué alfombras y cortinajes, qué ornamentación!... qué todo, en fin, ¡chico, si parece la apoteosis del lujo!

—Como que este es el salón de espera.

—¿De espera has dicho? Verdad, que no es de lo que menos falta hace en una farmacia; ¿pero y los estantes? No veo botamen, balanzas, morteros, ni nada de cuanto la farmacia necesita.

—No seas abuelo, hombre. ¿Si creerás tú que las farmacias modernas van á continuar exhibiendo cómo las antiguas aquellos irresistibles cuadros de mancebos mal vestidos, con el pelo rizado y cargado de olorosas pomadas, que se pasaban ante el público horas enteras triturando con el mortero ó redondeando píldoras al compás de los suspiros y miradas que dirijian á las retozonas doncellas del barrio? Ahora toda esa visible obra de mano ha desaparecido. Aquí reina la estética con sus más refinadas exigencias, y verás por doquiera mucha coquetería y mucho atildamiento.

—Pero...

—Nada, hombre, ahora los mancebos despacharán uniformados de frac, y con la cara ceñida á los requisitos del último figurín de peluquería: ¿ha de ser mé nos un aspirante á doctor cuando te entrega delicados globulitos, reparadores de tu salud, que lo es el inculto astur cuando entre sus deformes manos te sirve la humeante sopa que regodea tu estómago?

—Pero ¿y qué queda entonces de lo rigurosamente armacéutico para el público?

—Mira aquella puerta de la derecha; sobre su dorado cerco hay una repisa apoyada en ménsulas de negro mármol y sobre la repisa un busto. ¿No sabes de quién es? ¡Bah! no conoces á los génios de la ciencia; mira esa barba recortada, esa frente espaciosa, esa mirada escudriñadora, esas dos verrugas de la mejilla izquierda, todo denuncia á Pasteur; debajo tiene un letrero que dice «*Sección A. Patogenesias.*»

Mira ahora enfrente formando *pendant* otra puerta igual, el busto recuerda á Troussseau, y su correspondiente letrero dice «*Sección B. Higiénicas.*»

—Comprendo bien el destino de esta segunda sec-

ción,—dije;—restituir la salud, pero no atino con la de aquella.

—Ven acá, hombre atrasado,—respondió Gervasio cogiéndome de un brazo y tirando de mí;—pasemos al interior de ese gabinete y verás primero y te asombrarás enseguida.

Levantamos el pesado portier y entramos en una habitación de regulares proporciones, cuyo modesto decorado contrastaba con el lujo del salón anterior. Un órden de armarios pintados de negro mate y cerrados por completo revestía las paredes en gran parte de su altura.

—¡Y bien!—dije á mi amigo esperando explicaciones.

—Venga Vd. acá, D. Senen,—gritó Gervasio dirigiéndose á un sujeto seco, alto, de tez biliosa y fisonomía muy movable que, arreglándose los pliegues de su rica bata de seda, apareció por la puerta misma que acabamos de atravesar.

Era el dueño de la farmacia, á quien Gervasio me presentó.

—Descúbranos Vd.,—dijo este,—los misterios que contienen los armarios herméticamente cerrados que aquí vemos.

De un bolsillo de su bata sacó D. Senen un manojo de llaves, eligió una y con ella abrió el armario más próximo, en tanto nos decía con esa sonrisita propia del hombre satisfecho de sus riquezas:

—Je, je... Estos armarios son una verdadera caja de Pandora; ¡como que encierran todos los males físicos que más castigan á la humanidad!

Un escalofrío de terror me corrió por todo el cuerpo; sentí miedo y retrocedí sin querer dos pasos.

—¿Qué dice Vd. hombre?

—Ahora verá Vd.

Y al decir esto puso al descubierto un nuevo frente de armónicos cajones, cada uno de los cuales contenía un letrero, que era el nombre de alguna enfermedad terrible.

—Aquí tiene Vd. el cajón del tífus,—dijo, señalándome el que estaba á la altura de su vientre.

Retrocedí nuevamente otros dos pasos.

—No tenga Vd. miedo y aproxímese más; son inofensivos ahora todos, porque los males están aquí como las fieras enjauladas.

Me acerqué algo más confiado y D. Senen tiró del cajón. Dentro había multitud de elegantes frasquitos llenos de líquidos más ó menos turbios y con densidades al parecer variadas. Sobre sus tapones y en las etiquetas veíanse letras y números.

Recordaba aquello un depósito de medicamentos homeopáticos.

Cogió D. Senen un frasquito, y con él en la mano nos dijo:

—Cada uno de estos frascos contiene millones de gérmenes vivientes susceptibles de producir el tífus, y notarán Vds. que ninguno de los frascos contiene igual contenido que los otros, porque representan cultivos distintos, es decir, generaciones más ó menos bastardas del microbio fundamental del padecimiento, capaces de producir tífus de distinta gravedad.

Pues bien; lo mismo que tengo aprisionado en este cajón el tífus, tengo en otros el cólera, la fiebre amarilla, la rabia, la tuberculosis, el carbunco, la viruela, la erisipela... todos cuantos males se quieran pedir.

Tendí una mirada en derredor mio y sentí flaquear las piernas.

—¿Quieren Vds. ver esos gérmenes?—prosiguió don Senen dirigiéndonos hácia una mesita;—aquí hay un microscópio enfocado: observen esos filamentos que se agitan, esos puntitos que se estremecen, esa casi nada. ¡Ah, es la paradoja de siempre!—exclamó adoptando un tono ya solemne;—lo infinitamente pe-

queño originando lo inmensamente grande; como el invisible polípero desarrolla los bancos madreporicos que cierran los mares más gigantescos, así el microbio desarrolla las epidemias que asolan las ciudades más pobladas; mirenle Vds. ahí, inquieto, activo, bullidor, pidiendo un organismo gigante que destruir como el pedazo de dinamita pide montañas de granito que deshacer.

—Pero ¿y para qué sirve esto?—preganté, tanto para eximirnos de un discurso insoportable, como para explicarme lo que no acertaba á definir.

—Para todo; para prevenir y para matar; son como los alcaloides que tanto pueden ser custodios de la salud como portadores de la muerte. El que quiere prevenirse contra el mal usa cultivos atenuados, el que quiere morir usa cultivos vigorosos.

—¡Pero también aquí se despacha la muerte!—grité escandalizado.

—Sí, señor, á quien quiera;—me respondió con sátnica sonrisa y calma D. Senen.—Reconocemos como uno de los derechos más naturales del hombre el derecho al suicidio.

—¡Qué barbaridad!—exclamé sin poderme contener.

—No, no me ofende esa palabra, que es la que se le ocurre á todo el que quiere vivir, porque le vá bien en esta vida ó se resigna con sus males; pero esos no tienen derecho racional á imponer la vida á quien renuncia á ella, si al mismo tiempo no oponen remedio á los males que se la hacen insoportables.

—Esa doctrina es disolvente.

—No tal, pero en todo caso importaría poco. Para nosotros no hay razón que obligue á un individuo á permanecer en un sitio en donde no ha entrado por su propio gusto y deliberación. Venimos al mundo porque se nos descarga en él; somos un rastrojo fecundo que deja tras de sí el fuego del placer que otros han gozado, y debemos tener derecho á marcharnos de aquí si el hambre, y el casero, y los dolores, y las aflicciones morales, y el tortor de roedoras pasiones nos atan al potro de irresistibles sufrimientos.

—¿Y los deberes de moralidad social? ¿y la religión? ¿y la esperanza? ¿y...? Pero no; no me conteste Vd.—repuse, observando que D. Senen se disponía á defender con mil argumentos heréticos y materialistas los derechos de su libre tráfico.

—Sí, tiene Vd. razón,—añadió contentándose D. Senen,—todas estas discusiones, que teóricamente serían interminables y que prácticamente obedecen á evoluciones naturales de la sociedad, se explican de hecho con una sola frase «Puntos de vista.» Son como las dos miradas que comprenden desde puntos opuestos una nube que se mece tranquila en el espacio; para la una aparece negra y sombría como el presente de un reo en capilla; para la otra dorada y teñida con los colores del prisma como el sueño de una virgen en vísperas de sus desposorios, y sin embargo, las dos miradas ven bien. Desengáñese Vd., repito, son puntos de vista.

—Pero no se concretan á estas—añadió variando ya de tono y haciendo relampaguear en sus pupilas el fuego de la codicia mercantil—las utilidades de mis medicamentos; todavía con sus efectos patogénicos se obtienen multitud de interesantes resultados; la joven romántica, que busca misteriosos atractivos en una tuberculosis benigna; el polisárcico, que con una fiebre no mortal, quema en pocos días los depósitos de grasa, que convertían en botarga su organismo, etc., etc.; aplicaciones son que han de hacer de éstos gérmenes uno de los artículos más productivos de mi farmacia. ¿Quiere Vd. ensayar algunos?

Semejante pregunta, hecha de pronto y con una expresión mefistofélica de su rostro, me sobrecogió

con extraño pavor; tiré del faldon de la levita de mi amigo Gervasio, y áun á trueque de aparecer descortés, procuré salir lo antes posible de aquel infernal establecimiento.

Estoy esperando desde ese inolvidable día que la farmacia se abra, y por causas que ignoro todavía sigue cerrada.

Sin embargo, he averiguado con toda certeza que se abrirá; tal vez no sea posible fijar cuándo, pero sí que se abrirá. Me consta que en París siguen cultivándose con toda actividad aquellos malditos gérmenes para la nueva farmacia.

No quiero abusar de un secreto y por eso no revelaré donde está el establecimiento.

Lo diré á mis queridos lectores el día en que se inaugure.

U. P. Lino.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711.96; mínima, 707.32. Temperatura máxima, 31° 3; mínima, 10° 3. Vientos dominantes, NE. y SSO.

El estado general de la salud pública ha experimentado modificaciones favorables en la semana que acaba de terminar; la mortalidad ha disminuido relativamente á las anteriores y han disminuido las congestiones y hemorragias pulmonales y cerebrales. Los reumatismos y afectos palúdicos siguen siendo frecuentes; los catarros laringeos, laringo-bronquiales, gástricos y duodenales, también se han presentado en número considerable. Los padecimientos crónicos de los órganos respiratorios experimentan marcadas agravaciones á consecuencia de los catarros bronquiales y de las exacerbaciones febriles intercurrentes.

EL CÓLERA.

Nos amenaza el cólera morbo en varias direcciones y no faltan ya motivos para temer una nueva correría de esta pestilencia por Europa. Se ha presentado con fuerza entre los peregrinos, según las noticias comunicadas desde Djeddah, pequeño puerto á 97 kilómetros de la Meca, en el cual desembarcan los que se dirigen á Constantinopla.

Primeramente ocasionó 27 defunciones entre 32 casos, y después 50 entre 78 invadidos.

El Consejo sanitario internacional de Constantinopla, deseoso de evitar la propagación por tierra, ha mandado establecer un cordón militar, y por mar sujeta á 10 días de cuarentena en todos los puertos del Imperio á las procedencias del Imperio. En verdad que esta cuarentena vale algo más que la de tres días de observación (es decir ninguna) con que nuestro Gobierno se propone preservar á España.

Por otra parte, parece cierto, según noticias de Viena, que ha aparecido en las inmediaciones de Kremenst, Hungría; con cuyo motivo dícese que aquel Gobierno ha adoptado medidas que tienen por objeto evitar la propagación del mal y socorrer á los habitantes.

CRÓNICA.

Otro periódico más.—Con el título *El Panorama médico* empezará á publicarse un nuevo colega en Madrid, di-

rigido por el farmacéutico Sr. Yarto y Monzon. Saldrá á luz los días 10, 20 y 30 de cada mes. La ciencia médica, dice, digna de mejor suerte, es hoy esa nave perdida, que lucha por salvarse de los embates que la ignorancia y la malicia de una parte, el egoísmo y falta de abnegación por otra, la reducen á la impotencia... ¡Desdichada navecilla si no acertara á topar con un diestro piloto que la salve del naufragio! Abrigamos la más fundada esperanza de que el *Panorama* mediante la asociación, que lo dará hecho todo al poder *regulador* (así lo dice). llenará ese *desideratum*. Bien venido y á ello. Por de pronto hay que reconocer una originalidad, en el colega que está en fáfara: es el primer periódico médico que toma en España el título que ha elegido, creemos que con mucho acierto.

Excelente y eficazísimo remedio.—Contra el malestar de la clase médica propone un periódico de Sevilla la formación de sociedades por los médicos rurales de cada distrito, para estudiar las causas de insalubridad de los pueblos en que ejercen, discutir en sesiones mensuales al efecto convocadas el carácter de las enfermedades reinantes, los medios más convenientes para destruir las causas de las endemias palustres y de otras afecciones epidémicas que afligen las localidades de su residencia, vigilar por la difusión de la vacuna, la buena calidad de los alimentos, la salubridad de las habitaciones y elevar á las autoridades el resultado de sus trabajos é investigaciones, pidiendo las reformas sanitarias reclamadas por la ciencia profiláctica...

Efectivamente, por esta manera y con tales estudios la clase médica debe alcanzar un alto grado de prosperidad... Lo malo es que para todas esas cosas tan buenas, sea de indispensable necesidad comer, vestir, estar bien alojados, tener dinero para libros, tiempo de sobra y gusto.

Destellos.—En nuestro apreciable colega la *Revista freonópica barcelonesa* encontramos las siguientes curiosas anécdotas:

Un maniático tranquilo sufre á menudo impertinencias de otro que encuentra particular fruición en molestarle.

Reclamando contra el que de tal manera le incomoda, dice:

—¿Por qué no se ponen á ese los guantes ya que á otros se los ponen por el sólo hecho de romperse sus propios vestidos?

—Porque para éste le tenemos reservado un castigo mucho mayor, pues según ordena el Reglamento, debe sufrir un día de fonda ó una partida de campo.

—Convengo en el castigo, pero á condición de acompañarle yo, para cerciorarme de que la ley penal queda cumplida en todas sus partes.

Tan seguro y satisfecho de su alta graduación militar y noble prosapia se halla un monomaniaco hace años albergado en *Nueva-Belen* que no ha mucho produjo la siguiente queja:

—Esos camareros de blusa me aburren; no es mi rango para recibir servicios de criados tan pobremente vestidos gente soez é indigna de nuestro trato; sírvase V. ordenar que en lo sucesivo nuestros servidores vistan frac y tricorneo y lleven espada.

—¿Por qué no vivimos aquí juntos hombres y mujeres?—preguntaba un maniático erótico.

—Porque el Reglamento prescribe la separación de sexos.

—Mala ley,—replica;—¿cómo con ella se efectuara la multiplicación de los locos, tan indispensable para casas como ésta!

Reforma del cuerpo que llaman de higiene.—Al decir de nuestro estimado colega *E. Vigia médico-farmacéutico*, el Sr. Ruiz Capdepont, gobernador dimisionario de Valencia, ha dispuesto que pase el servicio de higiene á cargo de la corporación municipal, conforme al art. 72 de la ley de Ayuntamientos.

Laboratorio de fisiología.—A ruegos del Sr. Marey, catedrático del Colegio de Francia, va á establecerse en el bosque de Bolonia, y su parque de los Príncipes, un laboratorio de fisiología.

En su laboratorio del Colegio ha podido hacer el Sr. Marey numerosas investigaciones sobre la fisiología de los nervios y de los músculos, pero por las pequeñas dimensiones del local ha tropezado con grandes dificultades para estudiar los movimientos funcionales de diversos animales.

El nuevo laboratorio del bosque de Bolonia, que tendrá 3 500 metros de extensión permitirá al Sr. Marey hacer toda clase de experimentos.

Doctor aprovechado.—Según dice un apreciable colega, parece ser que en Cervera (Lérida) ha sentado sus reales un

Sr. Ferrari, doctor *dental* por todas las universidades extranjeras y por el famoso Colegio de Madrid, quien á ciencia y paciencia del subdelegado y demás profesores de aquella población se dedica al tratamiento de todas las enfermedades, facilitando además los medicamentos necesarios.

Decididamente son aprovechados los doctores dentales. No se contentan ya con lucir su título y extraer muelas sino que visitan enfermos y elaboran y expenden medicamentos. ¿Qué dice á todo esto la Dirección general de Beneficencia y Sanidad? Si le parece, debe dictar una orden disponiendo que el susodicho y sus compañeros no sean molestados por nadie. Cuentan con el título superior académico de Triviño é hijos, y esto basta para que se les consienta el ejercicio enterito de la medicina y de la farmacia. De como un doctor *dental* puede llegar de *sacamuelas* á médico y farmacéutico. ¡Es mucho *orden* éste, que hace en España las delicias de los doctores y licenciados de verdad!

La cobra y el permanganato de potasa.—Hemos sido los primeros en dar á conocer los experimentos fisiológicos hechos en Rio-Janeiro por el Sr. Lacerda, con objeto de demostrar la posibilidad de neutralizar el veneno de las cobras mediante las inyecciones hipodérmicas de permanganato de potasa. Así que hoy tenemos verdadero placer en ocuparnos de la primera aplicación práctica del tratamiento indicado por tan sábio profesor.

Halábase levantando el plano de la granja imperial de San Luis un agrimensor—según cuenta el Sr. Rezende—cuando fué mordido por una enorme serpiente, que media metro y medio de longitud, al nivel del tobillo del pié derecho. El Sr. Rezende, que llevaba un frasco de la solución de permanganato de potasa preconizada por el Dr. Lacerda, le hizo inmediatamente cinco inyecciones, dos en la misma herida y tres por encima del tobillo, con tan buen éxito que no llegó á manifestarse ninguno de esos terribles síntomas que siguen siempre tan de cerca á semejantes mordeduras.

El anterior hecho es muy digno de ser tomado en consideración por los sábios de todos los países.

Premio Desportes.—Tenemos el gusto de participar á nuestros lectores, que la Academia de Medicina de París ha adjudicado el premio *Desportes*, consistente en la cantidad de 2.000 francos, al Dr. J. B. Fonssagrives por su obra *Tratado de terapéutica aplicada* que hace parte de la *Biblioteca esotógica* de EL SIGLO MÉDICO. Es esto una prueba del acierto que preside en la elección de las obras que á tan ínfimo precio tenemos el gusto de proporcionar á nuestros lectores.

Resurrección.—Para que se vea que no siempre vamos los españoles á la zaga de las demás naciones, nos permitimos copiar á continuación los siguientes párrafos de una circular del Gobierno superior político de la Isla de Cuba, fecha 12 de Febrero de 1867, reproducida ahora en la *Gaceta oficial* por orden del gobernador general de la isla, á fin de que sea exactamente cumplida en todas sus partes. En dicha circular se declaraba obligatoria la vacunación para todos los habitantes de la isla, según á seguida puede ver el lector:

«1.ª Se declara obligatoria la vacuna para todos los habitantes de esta isla, nacionales y extranjeros. Por lo tanto, se procederá inmediatamente á la vacunación y revacunación en todas las capitales de las provincias, partidos, cuarteles, caseríos y fincas de todas clases; y del exacto y pronto cumplimiento de esta disposición serán responsables todas las autoridades civiles.

«2.ª La vacunación ha de ser precisamente con éxito, y no se entenderá vacunado el que no presente las pústulas características y recientes.

«3.ª Los profesores que hagan la vacunación, sean ó no vacunadores titulares, auxiliares ó meritorios, expedirán gratis á cada interesado una certificación, y en ella usarán indefectiblemente la siguiente fórmula: «Certifico bajo mi responsabilidad que D... ha sido por mí vacunado con éxito, y que el grano vaccinal era característico, etc., etc.» Fórmula, sin la cual ningún atestado será válido, sin perjuicio de exigir al profesor por quién esté expedida la responsabilidad que corresponda.»

Propter necessitatem.—Dice un periódico que están muy alarmados los vecinos del pueblo de Abrera, por causa de una enfermedad de carácter epidémico que al í se ha desarrollado y que por no haber médicos ni farmacéuticos en la población, se aumenta la gravedad del conflicto, pues tienen que acudir á su busca á Martorell ó Esparraguera... ¿Qué cristiano se acuerda de Santa Bárbara hasta que reampaguea y truena?—Si las leyes se cumplieran, ningún pueblo carecería de médico ni de farmacéutico.

Ejemplo laudable.—Con una abnegación y un entusiasmo científico que no podrá encarecerse bastante, M. Pasteur se ha dirigido al lazareto de Pauillac (Marsella) tan luego, como ha sabido que había en él enfermos de fiebre amarilla, con el propósito de hacer tocante á esta enfermedad estudios análogos á los que viene haciendo respecto á varias enfermedades. ¿Quién sabe si descubrirá el microbio del cólera negro, y después de esto una especie de vacuna preservadora de enfermedad tan horrible?

Adhesiones filantrópicas.—Respondiendo á la excitación que hicimos en nuestro número anterior, respecto á la suscripción en favor de la familia del Sr. Barinaga, hemos recibido adhesiones de nuestros compañeros Dres. Martínez, Molina, Alonso Rubio, Esquerdo, Encinas, Gonzalez Alvarez, Calderin y otros. No pudiendo hacernos cargo de las cantidades recaudadas, hemos creído convenientemente se dirijan directamente á *La Revista Minera* cuyas listas de suscripción publica *E. Liberal*.

Autopsia del general Garfield.—Había deseos de conocer los estragos hechos por la bala que ha privado de la existencia al presidente de la república de los Estados Unidos. Hé aquí lo que á este propósito se ha dicho en los periódicos:

«La bala, después de haber fracturado la undécima costilla derecha, había lesionado la columna vertebral por delante de la médula, fracturando á su paso la primera vértebra lumbar; y empujando de ante de sí gran número de esquirlas en las partes blandas, se había alojado debajo del páncreas como á dos pulgadas y media de la espina dorsal y detrás del peritonio, para enquistarse allí causando inmediatamente una hemorragia procedente de una de las arterias mesentéricas que el proyectil había roto. El peritoneo no había sido desgarrado, pero cerca de dos cuartillos de sangre se habían derramado en la cavidad abdominal. A esta hemorragia, á sus consecuencias mejor dicho, se deben los dolores que el presidente ha acusado, pocos momentos antes de su muerte, en la parte inferior del pecho.

«Se ha encontrado cerca de la vesícula biliar, entre el hígado y el colon oblicuo, fuertemente adheridos, una cavidad procedente de un absceso: esta cavidad tenía seis pulgadas de largo y cuatro de ancho; la sustancia del hígado no parecía lesionada.

«Un largo conducto supuratorio se extendía desde la herida al exterior, otro desde el músculo lumbar y el riñon derecho hasta casi la cadera derecha.

«Este conducto, que hoy se sabe haber sido producido por el pus, se tomó mientras el presidente ha vivido por el trayecto que había recorrido la bala.

«El examen de los órganos del pecho, según el cual había señales de bronco-pneumonia en la base del pulmón derecho y aún en el izquierdo, no ha demostrado la existencia de ningún coágulo en el corazón ni sus inmediaciones.

«El hígado dilatado y grasiento, pero sin absceso alguno, así como los demás órganos, excepto el riñon izquierdo, sobre el cual se apreciaba un pequeño absceso, cuyo diámetro era de un tercio de pulgada.

«Los diferentes focos de supuración, y particularmente los de los tejidos esponjosos situados cerca de la vértebra fracturada, explican suficientemente los fenómenos sépticos que durante el curso de la enfermedad ha habido ocasión de apreciar.»

En todas partes cuecen habas.—Al dar cuenta un periódico alemán del fallecimiento de la mujer á quien reseco el Sr. Billroth parte del estómago, ocurrido á los cuatro meses de la operación por recidiva del cáncer coloideo, añade las siguientes frases que retratan a vivo lo que en nuestra patria sucede. Lean sino nuestros lectores:

«Estos datos que tomamos de los periódicos científicos de Viena—dice el colega de Berlin—se encuentran reproducidos en mayor extensión y menos alterados en los periódicos políticos. Esta fatal costumbre de mencionar en los periódicos políticos los sucesos médicos, y principalmente los quirúrgicos, llamados de sensación, merece el más serio reproche, en bien de los enfermos y de los profanos en general. Hechos como los de resecciones del estómago en casos de cáncer, sólo tienen interés para la ciencia, y en manera alguna afectan círculos más extensos. ¿Qué utilidad puede tener para el vulgo la descripción detallada de operaciones, los resultados de grandes resecciones, y hasta las noticias sucintas de las discusiones que tienen lugar en las corporaciones médicas si para él son ininteligibles, ó lo que es peor, medio ininteligibles, perturbadoras y alarmantes? Estos asuntos no pertenecen á los periódicos políticos. Verdad es que no podemos impedir que estos periódicos extraigan noticias de los científicos, ni es este nuestro deseo mientras no traspase el cronista los límites impuestos por la naturaleza de las cuestiones médicas; pero, por otra parte, creemos de nuestro deber cooperar á que esta fatal costumbre no se arraigue entre los médicos.»

Nada añadiremos de cuenta propia tocante á lo que en nuestra patria ocurre: *intelligenti pauca*.

Los médicos militares en Túnez.—Según dicen los periódicos franceses, se ha concedido licencia á 46 médicos militares de los que forman parte de la expedición á Túnez, por los siguientes fundados motivos: á uno por haber padecido la fiebre tifoidea (de estos uno ha muerto á causa de su estado); á tres por haber padecido la disenteria aguda; á uno por recaída de diarrea Cochinchina; á uno por hepatitis y dispepsia; á uno por hiperemia cerebral, co. secuencia de insolación, y á uno por padecer una afección orgánica del corazón. Carecen, pues, de fundamento las muchas insinuaciones lanzadas por algunos de que los médicos militares huían ante el peligro. Lo que no se explica es que bajas tan pocas numerosas hayan obligado á solicitar á toda prisa la entrada en dicho cuerpo de los médicos civiles. En España tenemos por dicha un bien repleto cuerpo de Sanidad militar.

Recibida con aprecio.—Se han recibido en esta Redacción dos ejemplares de la Memoria que el Instituto Médico Valenciano premió últimamente con la medalla de oro y título de socio de mérito, y que es debida á la pluma de un modesto médico de partido, del Sr. D. José Aveñó Laraua. Título: *Acción fisiológica y terapéutica de los medicamentos llamados anti-tíficos*, y comprende 236 páginas. Damos las gracias á su autor por su deferencia y en breve informaremos á nuestros lectores de los principales puntos que en dicha Memoria se tratan.

Galante invitación.—La prensa médica, tan poco acostumbrada á deferencias de cierto género, debe dar una vez más las gracias al alcalde de esta corte Sr. D. José Abascal, por haberla invitado galantemente á la recepción que en los salones del Ayuntamiento se verificó el martes último en honor de los socios del Congreso americanista. Recibidas, pues, muy expresivas de la Redacción de este periódico.

Medalla de honor.—La que debía otorgar el Congreso internacional que se acaba de celebrar en Londres, bajo la presidencia del Dr. Paget al autor de la comunicación más interesante que se presentara ha sido concedida al célebre Pasteur, quien leyó una nota sobre el virus vacuno.

Lister, el gran cirujano inglés ha declarado que al trabajo publicado por Pasteur en 1837 sobre la fermentación láctica, debió las primeras ideas de su método quirúrgico que hoy salva la vida á tantos heridos, impidiendo la introducción en las superficies supurantes de los gérmenes de la putrefacción.

También el Dr. Davaine, médico francés ha declarado que sus trabajos sobre el carbunco y su descubrimiento de la bacteria carbuncosa le fueron sugeridos por los estudios de Pasteur sobre la fermentación butírica y el vibrión que la caracteriza.

El ilustre investigador francés Sr. Pasteur, no sólo ha descubierto la vacuna del cólera de las gallinas y la del carbunco, sino que anuncia haber descubierto otras dos nuevas vacunas, descubrimiento cuya explicación espera el mundo sabio con el más vivo interés.

Premios.—Según noticias fedatarias, en la Exposición balneológica de Francfort sobre el Mein (Alemania), han obtenido premio los siguientes establecimientos de baños y aguas minerales de España:

Medallas de oro.—Loeches (La Margarita), Zaldivar, Panticaosa, Rubiñat, Uburaga de Ubilla, Archena. Total, seis.

Medallas de plata.—San Hilario Sacalm, Caldas de Mombuy, Cestona, La Maravilla (Loeches), Tona, Fábricas de tapones de los Sres. Vinyas, Huygen y compañía y de D. José Batet, ambos de San Felu de Guixols. Total, siete.

Medallas de bronce.—Oñate, Sobron y Soportilla, La Garriga, Segalés, balneario de San Felipe Neri, Alcarrás: total seis.

Menciones de honor por literatura.—Dirección general de Beneficencia y Sanidad, por el plano demográfico de aguas minero-medicinales de España; Sociedad española de Hidrología médica por su anuario de aguas minerales de España: total dos. Como se vé, el resultado obtenido por España en dicha exposición, no puede ser más lisonjero.

Según noticias, uno de los más ardientes defensores de estas aguas ante el Jurado ha sido el joven y entendido Dr. Kaufmann, que es uno de los hidrólogos alemanes de más reputación.

ERRATA NOTABLE.

En el número anterior, pág. 614, segunda columna, donde dice *Tipo*. (3) *Se fija un menor para el servicio, etc.*, debe decir: (3) *Se fija un tipo menor para el servicio, etc.*

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS

LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos a un sabio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos a esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observadas las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

des, si se toma a tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades laxantes, ónicas depurativas, para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgia» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas», por su gran propiedad «depurativa.»

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Depositarlos en provincias: Albacete, Sr. Martinez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodriguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS

Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmision á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos al aceite de hígado de bacalao, cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada» no sólo sustituye a dicho «aceite» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y mas seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tibia mesentérica, la clorosis ó opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro ó oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades ó otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos mas sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito.»

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitrógeno en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA

ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el período en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA.

SU CURACION POR

LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heróicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao,» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso,» sino también á la «quina,» al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina,» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal,» 20 rs., con «creosota,» 20 rs.
Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 22, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LA TOS,
las laringitis
y bronquitis crónicas,
las catarros pulmonal, del estómago, de la vejiga y otros, se curan con la
PASTA DE BREA
que en forma de bombón prepara el farmacéutico PINO Y VIVO (antes Pino y Vivo y Dr. Lopez), de Murcia.
Cajas á 4 y 8 rs.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro diluido, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Brea.—Confección y tamaño del frasco igual al de Gayot, 6 rs. frasco

Sarabe Sulfónico, fórmula de Déclat, 10 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confección, mitad de precio que los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcera, Principe, 13; Barcelona, Dr. Andreu, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campana; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Diaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.

BOLOS ANTIGASTRALGICOS

contra las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados con arreglo á la disposición testamentaria de don Francisco Almazan, farmacéutico que fué de Cuenca.

Las cajas llevan alrededor la firma y rúbrica del autor, la del licenciado en farmacia Sr. Carrion y la del legatario. Se expende en Madrid, al por menor, García Cenarro, sucesor de Carrion, Abada, 4 y 6, y en varias otras oficinas del reino. Caja 24 rs. Depósito central y único: legatario del Sr. Almazan, Libertad, 35, 2.º.

Advertencia importante

Desde seis cajas en adelante descuento 25 por 100 y á plazo con buenas referencias. Informarse siempre en este depósito de las casas de comision y droguerías que en él se surten, pues circulan falsificadas. Pedirlas con el nombre de *Bolos de Almazan* y no con el de *Bolos de Cuenca*.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano del valle de Gorderjuela (Vizcaya); para la asistencia de familias pobres, dotada con 1.000 pesetas anuales, pagadas por trimestres de los fondos municipales.

Las solicitudes de los aspirantes deberán dirigirse en el término de 20 días á contar del de la fecha al Ayuntamiento del referido valle de Gorderjuela.

—Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas pagadas por trimestres vencidos en esta forma: 1.000 del presupuesto municipal, y las 500 restantes por repartimiento entre el vecindario, cuya cantidad el Ayuntamiento ha de dar cobrada al facultativo. Esta villa consta de 125 vecinos, es sana y dista de la estación de la misma dos kilómetros, siete leguas de Madrid, cinco de Toledo, capital de provincia, y una de Ilescas, cabeza de partido judicial. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al presidente de este Ayuntamiento en término de 15 días, contados desde la inserción de este anuncio.—Azaña 25 de Setiembre de 1881.—El alcalde. Pedro García

—Hago saber: que habiendo sido declaradas vacantes las cuatro plazas de médicos titulares de esta ciudad, por no estar provistas con arreglo á lo que ordena el reglamento del 24 de Octubre de 1873, se hace público con el objeto de que todos aquellos que se juzguen con derecho, presenten sus solicitudes en esta secretaría en el término de 15 días, que principiarán á contarse desde el día que aparezca este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, siendo la dotación de cada una de estas plazas la de 750 pesetas anuales.

Baí en 29 de Setiembre de 1881.

—La plaza de facultativo titular de esta villa, dotada con 900 pesetas anuales pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, para la asistencia de 100 familias pobres, que vacará en 26 de Octubre próximo, se anuncia para su provision.

Los aspirantes que se crean adornados de los requisitos que previene la ley de Sanidad y reglamento de partidos médicos vigente, presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría de este Ayuntamiento dentro del término de 15 días, á contar desde la inserción del presente en el *Boletín oficial* de la provincia, pasado el cual se proveerá, con el fin de que las familias pobres no carezcan de la asistencia á que tienen derecho.

Torre de Juan Abad 28 de Setiembre de 1881.

—Por el término de 30 días, contados desde el en que aparezca el presente en el *Boletín oficial* de la provincia, se anuncia la vacante de la farmacia municipal de esta villa, para la asistencia gratuita de enfermos pobres, dotada con 3.000 pesetas anuales.

Lo que se hace público á fin de que pueda llegar á conocimiento de aquellos señores farmacéuticos que deseen hacer proposiciones á dicha plaza; los cuales podrán enterarse de las condiciones en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Daimiel 26 de Setiembre de 1881.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

LA SORDERA Y SU CURACION. TRATADO TEÓRICO-Práctico de enfermedades de los oídos, por D. Federico Gomez de la Mata, médico aurista.

Obra ilustrada con grabados en el texto.

Se publica por cuadernos de 80 páginas al precio de 4 reales en Madrid y 5 en provincia.

Los pedidos al autor, Madera, 1, 2.º Madrid.

CALENDARIO DE LA PREÑEZ Ó HIGIENE DE LA Mujer en cinta y recién parida por el Dr. F. de P. Campá, catedrático de Obstetricia.—Dedicado á las jóvenes recién casadas.

Segunda edición corregida y aumentada.

Valencia—Librería de Pascual Aguilar.

TRATADO ELEMENTAL DE TERAPÉUTICA, MATERIA médica y arte de recetar, por el catedrático de dicha asignatura D. Amello Gimeno y Cabañas.

Tomo 2.º—Cuaderno 2.º

Esta obra constará de dos tomos de 800 á 900 páginas, ilustrada con grabados intercalados en el texto.

Se admiten suscripciones al precio de 23 rs. en Valencia y 30 fuera, en la librería de Pascual Aguilar.

PROCURATIO SINCERA SCHOLARIS.—COMISION ESCOLAR.—Primero y único centro organizado para la representación de las familias, y poderoso estímulo del estudiante. Entre los muchos elementos morales y materiales con que se halla constituida esta casa, figura un respetable Consejo consultivo, compuesto de profesores de reconocido crédito en los diversos ramos del saber, museos, academias, bibliotecas y otros centros de ilustración, que facilitan á nuestros abonados el más brillante éxito en sus estudios. Oficinas.—Cabeza, 3, tercero.

TRATADO TEÓRICO Y CLÍNICO DE ENFERMEDADES DE MUJERES POR EL DOCTOR

D. ANTONIO GOMEZ TORRES,

Catedrático de Clínica de Obstetricia, de enfermedades de mujeres y niños, en la Facultad de Medicina de Madrid.

Se acaba de publicar la 4.^a y última entrega de esta obra, que consta de 830 páginas en 4.^a prolongado francés y con 200 grabados en el texto.

El precio de la última entrega, con la cual va el prólogo y el índice, 16 rs. en toda España, y el de la obra completa 70 rs. en Madrid y 74 en provincias.

Los pedidos han de dirigirse, acompañando el importe, á D. Francisco Lozano, calle del Sordo, núm. 27, cuarto 2.^o—Madrid.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edición francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edición, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edición que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresión más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edición española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administración, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

MABSE.—«Atlas de anatomía», cuarta edición con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprende multitud de figuras: en Madrid 80 reales, en provincias 90.

El mismo con láminas iluminadas: en Madrid 160, en provincias 180.

CAZEAUX.—Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edición y aumentada con notas: dos tomos en 8.^o; edición compacta con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administración y principales librerías.

OBRA TERMINADA.

TERCERA EDICION DE LA

CLINICA MÉDICA

CON DESCRIPCIONES NOSOGRÁFICAS DE PATOLOGIA INTERNA

POR EL DOCTOR

D. TOMÁS SANTERO Y MORENO,

antiguo catedrático de esta asignatura en la Universidad Central y actualmente de Historia de la ciencia, etc., etc.

Esta obra, laureada en España y en el extranjero con medalla de mérito por el Jurado científico de la Exposición universal de Viena, consta de cuatro tomos en la nueva edición, que se publica, corregida y aumentada con el examen crítico de las doctrinas modernas que á su objeto se refieren.

El primero contiene una *Introducción filosófica*, con las *naciones generales de la ciencia*, una *nueva clasificación nosológica* y las reglas del arte, y el tratado de *Fiebres* con historias clínicas, la doctrina general de este importante grupo de enfermedades, la clasificación propia del autor, la descripción de las especies comunes, y la crítica de las últimas teorías. El último tomo comprende las *Enfermedades crónicas* con una clasificación especial. En los demás se trata de las restantes clases nosológicas con la extensión necesaria y la crítica correspondiente.

El precio de la obra es 80 rs. en Madrid en las librerías de Moya y Plaza y de Bailly-Baillière, y en las principales de las provincias. También pueden dirigirse pedidos al autor, calle del Caballero de Gracia, núm. 31, cuarto principal, incluyendo en libranza el importe.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la *Biblioteca del mismo periódico*, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.^o: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.^o mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias, 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.^o con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los generos y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.^o: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.^o: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

CHOMEL. «Lecciones clínicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general,» traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un estenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.^o mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.^o de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.^o mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.^o: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. «Elementos de patología y clínica médicas.» Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Según aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.^o mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

MENDEZ ALVARO. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

MONNERET Y FLEURY. «Tratado completo de patología interna.» Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.^o á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2 000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Los pedidos, letras y libranzas, se dirigirán á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.º izquierda.

Cierto número de ejemplares que se tiran por cuenta del Sr. Bailly-Bailliére, se venden en su librería á precio por lo ménos doble del que abonan nuestros suscritores.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL, ó EL MEDICAMENTO *estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, por J. B. Foussagrives.—Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo ménos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.—(Está agotada.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich.—Costó á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36.—(Está agotada.)

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos. Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90.—(Solo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA *aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40.—(Está agotada.)

ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham.—Cuesta á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20.—(Está agotada.)

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Cuesta á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60.—(Está agotada.)

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por J. B. Foussagrives.—Tres tomos que suman 1.350 páginas.—Cuesta á los suscritores unos 46 reales.—(Está agotada.)

QUIRURGÍA OCULAR, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores 14 rs. y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, por Playfair.—Dos tomos con 120 grabados. Cuesta á los suscritores unos 26 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, por el Dr. Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta á los suscritores unos 28 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

LAS PULMONÍAS CRÓNICAS, por el Sr. Regimbeau.—Un folleto de más de 100 páginas, ilustrado con una lámina cromolitografiada. (Quedan ejemplares.)

COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. (Quedan ejemplares.)

TERAPÉUTICA OCULAR, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 rs. escasos, y su coste en Francia es de 52. (Quedan ejemplares.)

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, resolvimos hacer desde principio de año una reforma en las cubiertas que consintiera dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcionara mayor lucimiento á la plana primera, y dejara libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tiene EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administración, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los días no feriados.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid